

# JUVENTUD COMUNISTA PERUANA



## I CONGRESO NACIONAL

- INFORME CENTRAL
- RESOLUCIONES Y CONCLUSIONES

UNMSM-CEDOC

## P R E S E N T A C I O N

El presente documento recoge parte importante de los materiales concernientes al histórico Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista Peruana realizado entre los días 27 y 30 de Agosto del presente año.

En este volumen se encuentran insertos: el Discurso Inaugural del c. Jorge del Prado, Secretario General del Partido Comunista Peruano, los saludos de las Juventudes Comunistas hermanas, el Informe Central presentado por el Buró Ejecutivo Nacional de la JCP y las Resoluciones y Conclusiones.

Este documento, estamos seguros que contribuirá decisivamente a unificar el pensamiento y la acción de todos los jóvenes comunistas a lo largo y ancho de nuestra patria, lo cual permitirá poner a un nivel cualitativamente la aplicación de la línea de nuestro Partido tendiente a apoyar e impulsar el actual proceso revolucionario en nuestro país, que con los últimos acontecimientos políticos, ve incorporar impetuosamente a las fuerzas motrices de la revolución como protagonistas del actual proceso revolucionario.

Pero no solo es un material que guiará el quehacer cotidiano de los jóvenes comunistas en el actual período, sino que es un instrumento útil para todos los jóvenes progresistas y revolucionarios para todos los patriotas que anhelan un futuro ~~gracioso~~ y promisorio para nuestro pueblo que aspira un PERU NUEVO DENTRO DE UN MUNDO NUEVO como lo soñara nuestro ~~caudillo~~ e ~~inmortal~~ Amauta José Carlos Mariátegui, ~~quien~~ vislumbró para el país un futuro socialista, dentro de cuya fe y militancia señaló que la revolución NO SERA CALCO NI COPIA SINO CREACION HEROICA.

Setiembre, 1971

BURO EJECUTIVO NACIONAL  
DE LA JUVENTUD COMUNISTA  
PERUANA



PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA JUVENTUD  
COMUNISTA PERUANA "JOSE CARLOS MARIATEGUI".

DISCURSO INAUGURAL DEL CAMARADA JORGE DEL  
PRADO, SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMU-  
NISTA PERUANO.

Queridos camaradas :

Como dijo el c. Tapia, hace algunos decenios, cuando la Juventud Comuinsta se encontraba en gestación, José Carlos Mariátegui, creyó necesario subrayar que "LA NUEVA GENERACION NO SERA EFECTIVAMENTE NUEVA, SINO EN LA LA MEDIDA QUE SEPA SER ADULTA, CREADORA".

A pesar del largo tiempo transcurrido, aquella admonición del Amauta resulta hoy más oportuna que nunca, y creo que ella debe marcar la tónica del Congreso.

Nuestro país vive un proceso signado por profundos cambios antilatifundistas y antioligárquicos y por importantes modificaciones antiimperialistas. Un proceso que, sin embargo, por haberse iniciado en forma inédita e inusitada y por estar desarrallándose de manera compleja y a veces contradictoria, requiere de los revolucionarios no sólo el dominio de la teoría y la ciencia de la revolución sino, además, el más profundo y elevado sentido de consecuencia y de responsabilidad.

La Comisión Política del C. C. del Partido me ha encomendado inaugurar vuestros debates. Al cumplir tan honrosa y grata tarea, al saludaros por eso, calurosamente, y al saludar y dar la bienvenida principalmente a nuestros huéspedes, los delegados de otras JJ hermanas y de las Juventudes del Movimiento Socialista Comunitario y de Acción Popular Socialista, debo referirme en primer término,

a la importancia excepcional del certamen con relación a lo anterior. Debo referirme a vuestros deberes presentes y futuros. Es decir a vuestros actuales deberes de JOVENES COMUNISTAS y a la proyección de estos deberes en vuestra calidad de COMUNISTAS JOVENES que luego serán militantes adultos.

Este Congreso por ser el primero, va a unificar orgánica y formalmente vuestras filas a lo largo y ancho del país. No podría decir que os va a unificar también políticamente, puesto que tal unificación se ha logrado en el curso de su propia preparación. La Juventud Comunista Peruana llega aquí, como debe ser, después de haber asimilado cabal y creadoramente la línea justa del Partido. Pero, además de ello y ocupando el centro de vuestras deliberaciones, el Congreso debe armaros ideológicamente, debe dotaros de los más eficaces y convincentes instrumentos de clarificación y persuasión.

En un mundo como el de hoy; en esta época de tránsito entre el capitalismo y el socialismo; en estos días cruciales en que el sistema de explotación se pudre y desmorona en todas partes; en estos instantes que el imperialismo yanqui, cual fiera acosada, se debate entre las ominosas derrotas militares y políticas que le infringe el pueblo vietnamita y sus hermanos de Indochina y el creciente repudio a la guerra sucia de parte de su propio pueblo; entre el fortalecimiento y el prestigio creciente de la URSS y del Campo Socialista y la rebelión independentista cada vez más pujante de los países latinoamericanos; en esta época, digo, no es muy difícil sentirse o creerse revolucionario. Y, de hecho no es aventurado afirmar, que la inmensa mayoría de la juventud se inclina hacia la revolución. Pero una cosa es anhelar la revolución y considerarse revolucionario y otra cosa es ser revolucionario de verdad. Una cosa es admirar de lejos la revolución y teorizar sobre ella y otra cosa es trabajar y luchar concretamente por la revolución, actuando en el propio frente que nos corresponde.

Preguntémosnos entonces, ¿La Juventud Comunista Peruana está cumpliendo con este deber? preguntémosnos: ¿Qué

otras juventudes que se consideran o autotitulan también revolucionarias, están cumpliendo con ese deber?

Si, como sabemos, nuestro Perú ha venido debatiéndose entre los grilletes de la dependencia y el subdesarrollo; si la dominación imperialista, el poderío del latifundismo y la subsistencia de seculares relaciones precapitalistas han venido entrabando el soberano y progresista desarrollo de nuestras fuerzas productivas; y si en ello es que radica la causa principal de la miseria material y el atraso cultural de nuestro pueblo, todo lo que se haga por romper esas trabas es avanzar por el camino de la revolución, toda medida de tal naturaleza es un cambio estructural. Y, en consecuencia, todo lo que se oponga u obstaculice ese camino es ir contra la revolución, es hacer la contrarrevolución.

Ante semejante disyuntiva, confrontada con las más trascendentes realizaciones del régimen actual, los comunistas —adultos y jóvenes— no hemos vacilado. Apoyamos y seguimos apoyando decididamente todas esas medidas y, por supuesto, al gobierno que dirige su realización.

Mas, apoyar, para nosotros revolucionarios verdaderos significa no sólo pronunciarnos de acuerdo, sino, sobre todo, participar activamente en el proceso y hacer los mayores esfuerzos por que participen las grandes masas populares. Significa defender con nuestras vidas las conquistas logradas, profundizar el proceso e impedir que se detenga, y acumular día a día nuevas fuerzas para la revolución, restántole simultáneamente cualquier posibilidad de acción al imperialismo y a la reacción interna.

Y es aquí, queridos camaradas, donde urge destindar muy claramente y en forma perentoria los campos entre los revolucionarios auténticos y los estrategas de café, de catecismo rojo y de algarada. Es aquí donde a nuestras juventudes comunistas les corresponde un papel de excepcional importancia y les es obligatorio recuperar terreno.

Tenemos muy en cuenta que con nuestros puntos de vista coinciden otros partidos y sectores revolucionarios que sin embargo no forman parte del gobierno: Acción Popular Socialista, el Movimiento Socialista Comunitario, los

sacerdotes de ONIS, los obispos reunidos en el último Concilio y un inmenso sector multclasista del pueblo sin filiación partidaria. Todos ellos, como nosotros, estamos convencidos de que, para que la revolución antiimperialista y antioligárquica culmine, aún quedan muchos problemas que resolver. Sabemos, por ejemplo, que nuestro país no será de verdad independiente si no se nacionalizan la gran minería, las grandes empresas pesqueras y la banca. Los partidarios del Socialismo, marxista o no, sabemos, además, que no llegaremos a esa sociedad sino cuando sean socializados en su dimensión completa los principales medios de producción. ¿Pero, desde cuando es revolucionaria la política del "todo o nada"? ¿Desde cuando una revolución antiimperialista se hace de un solo porrazo? ¿Y menos aún, si se tratase de una revolución socialista? Lenin aconsejaba concentrar en cada momento los fuegos contra el enemigo principal y más peligroso. Y Mariátegui acotaba con Lenin que debemos partir de nuestra propia realidad y hacer nuestra propia revolución con nuestros propios medios, en nuestro propio lenguaje. Por eso, la única receta para afianzar lo conquistado y el único camino para llegar a la meta, consiste en unificar a todas las fuerzas coincidentes, en aislar al máximo a los enemigos. Somos pues, partidarios de un amplísimo frente patriótico y revolucionario de todas las fuerzas civiles y militares que perseguimos la independencia de nuestro país y la felicidad de nuestro pueblo.

No piensan, sin embargo, así, otros sectores que se dicen o se creen revolucionarios y que en algunos casos llegan incluso hasta titularse "marxista-leninista". Y de hecho, los comunistas al mismo tiempo que luchamos frontalmente contra el imperialismo y la oligarquía vende-patria empuñados de su parte en una desafortada y calumniosa campaña anticomunista, debemos hacer frente también con toda resolución a dos corrientes pseudo-revolucionarias: de un lado a los grupúsculos ultraizquierdistas que atacan al gobierno de pro-imperialistas y de gorila sólo por no haber nacionalizado todavía los monopolios norteamericanos y por ser militar; y que nos atacan a nosotros de reformistas

y "revisionistas" sólo por apoyar a este gobierno y sus realizaciones. De otro lado a determinadas gentes que fungen de ideólogos y partidarios del Gobierno pero que, no obstante, concentran sus fuegos no contra el imperialismo y la oligarquía sino contra los comunistas y contra la Confederación General de Trabajadores sólo porque los comunistas somos marxistas-leninistas y porque suponen que todos los dirigentes de la CGTP también lo son.

No consideramos necesario, ni creemos posible ahora, demostrar en detalle la inconsistencia ideológica y la frivolidad política de los primeros ni la insolvencia teórica y la insinceridad de los segundos. Pero es indudable que unos y otros hacen o pretenden hacer daño al proceso revolucionario. Los primeros, los ultraizquierdistas de todos los pelajes que operan principalmente en las universidades, ellos (y la equívoca ley universitaria aún vigente) han logrado en la práctica marginar a la mayoría del estudiantado de la lucha antiimperialista tal como esa lucha se presenta actualmente en nuestra patria. Los segundos pretenden —aunque no pueden lograrlo— restar el indispensable apoyo del movimiento sindical clasista a este proceso. Ambos se orientan por lo tanto, a debilitar dos de los más decisivos pilares de toda revolución antiimperialista, antioligárquica y antiimperialista consecuente.

En el terreno de las ideas debemos aclararlas a unos y otros, sobre todo a las gentes sobre las que ambos influyen, que al apoyar a este gobierno, los comunistas no somos adversarios ni oportunistas ni se nos ha ocurrido jamás lograr en cambio de tal apoyo alguna recompensa partidaria y mucho menos personal. Debemos reiterarles que no renunciamos a nuestra ideología ni a nuestras metas finales, que no perseguimos acomodarnos. Evocando a Mariátegui en su polémica con el aprismo, debemos subrayar que, si bien para ser antiimperialista no es necesario ser marxista y ni siquiera sólo socialista, sino únicamente patriota, en cambio, para ser socialista, y aún más, marxista, es indispensable ser antiimperialista. Ya que no se puede llegar al Socialismo sin lograr previamente la independencia

nacional y el progreso social. La posición que adoptamos estuvo siempre ya inscrita en nuestro programa; y lo que haemos ahora no es sino la continuación en otros términos de nuestra vieja pelea.

Pero, si en un principio se pudo discutir con los ultrazquierdistas en el terreno de las ideas, hoy ya no cabe sólo eso. Hoy, el imperialismo y sus aliados internos desarrollan a plena marcha una tenebrosa conspiración contrarrevolucionaria y fascistizante, manejada por la CIA. Hoy se pretende hacer en Chile y Perú, aunque con modalidades un tanto diversas, lo mismo que se ha hecho en Bolivia. ¿Y qué otra cosa sino parte de esta conjura; que otra cosa, sino abominable traición, significa que se haya pretendido declarar una huelga minera precisamente contra la reciente Ley General de Minería? ¿Que se haya programado una huelga general universitaria precisamente cuando el gobierno anunció la derogatoria de la ley universitaria vigente?

Nosotros no queremos que el pueblo peruano, o al pueblo chileno o al pueblo de algún otro país en proceso de liberación le ocurra lo que le ha ocurrido al pueblo boliviano. No queremos que, por regatear el apoyo popular a un gobierno antiimperialistas, o por combatir injustamente a este gobierno, un Presidente como Torres tenga que apoyarse en la felonía enmascarada de un Reque Terán cualquiera. Al expresar desde esta tribuna nuestra solidaridad absoluta con el pueblo boliviano, con su partido, con su heroica juventud comunista y las otras fuerzas revolucionarias que se batieron contra el fascismo; al dar nuestra más afectuosa bienvenida al Presidente Torres y al Mayor Sánchez, al rendir nuestro sincero homenaje a su ejemplar coraje y consecuencia, al recordar en torno a estos sucesos la gesta del Che Guevara, no podemos dejar de proclamar también que aquí no pasará el fascismo, monstruoso engendro del imperialismo y de la oligarquía. Lo que en concreto, y en relación a lo que ocurre en estos días significa que, apoyando consecuentemente las justas demandas del estudiantado contra la ley universitaria; las fundadas demandas obreras por aumentos salariales y mejores condi-

cones de trabajo; apoyando las justificadas reclamaciones de los maestros por un sueldo a tono con su función social y su dignidad humana, no estamos, sin embargo, de acuerdo en que se les quiera inducir a una desesperada lucha, sin perspectivas reales de éxito, sin medios materiales y organizativos que aseguren su victoria y en circunstancias que esa lucha sirva sólo para infringirles una derrota más y para encubrir y fortalecer a los enemigos internos y externos de nuestra patria.

Camaradas, jóvenes comunistas, delegados a este Primer Congreso de la gloriosa J.C.P.: nuestro futuro socialista y comunista, en radiante futuro que ustedes vivirán y construirán, requiere poner ahora en tensión todas vuestras fuerzas para derrotar al imperialismo y a la oligarquía, para arrancarlos desde su raíz y desterrarlos definitivamente de nuestro suelo. Pero ello exige, entre otros factores ineludibles, el que la juventud peruana en su inmensa mayoría participe activa y creadoramente en el actual proceso. Eso exige y obliga a que ustedes, derrotando al maoísmo y a todas las gamas del ultraizquierdismo y el neotrotskismo en las universidades, logren a corto plazo que el estudiantado deje de ser una reserva y un instrumento virtual del imperialismo y de la contrarrevolución, para convertirse como debe ser, en contingente aguerrido de la revolución.

Este Congreso, el primero de nuestra Juventud Comunista, se realiza apenas el Congreso de la Juventud Comunista Boliviana tuvo que ser interrumpido para que sus delegados salieran a pelear fusil y metralleta en mano contra el artero golpe del fascio-imperialismo. Prosiguiendo la lucha de los jóvenes comunistas bolivianos, lucha que es nuestra propia lucha, levantad muy en alto vuestras banderas, tomad también en vuestras manos las de quienes cayeron en esa transitoria derrota.

Cerremos ese claro, haciendo más sólida e invencible nuestra propia revolución.

Os invoco a ello como Secretario General del Partido, pero también como uno de los más antiguos comunistas peruanos. Os aliento con el saludo fervoroso de vuestros her-

manos mayores que vivimos y estamos combatiendo, pero también con la esperanza no defraudada de todas las generaciones de comunistas peruanos —adultos y jóvenes— que forjaron nuestras herramientas, que combatieron sin ceder un paso, que fueron presos, turturados, deportados y confinados y que murieron, en fin, por nuestra incomparable causa.

**Camaradas: ¡VIVA EL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANA! ¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA! ¡VIVA EL PROCESO REVOLUCIONARIO ACTUAL! ¡VIVA LA REVOLUCION PERUANA! ¡VIVA LA UNIDAD INTERNACIONAL DE TODAS LAS JUVENTUDES ANTIIMPERIALISTAS Y PROGRESISTAS!**

28 de Agosto de 1971

Jorge del Prado

Secretario General del Partido Comunista Peruano

## AL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA JUVENTUD, COMUNISTA PERUANA "JOSE CARLOS MARIATEGUI".

Queridos camaradas :

El Comité Central de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS, en nombre de sus 28 millones de militantes y de todos los jóvenes soviéticos, trasmite su saludo combativo y revolucionario al Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista Peruana "José Carlos Mariátegui" y a todos los jóvenes comunistas peruanos.

Su organización celebra su I Congreso Nacional en una nueva situación política articulada a raíz de Octubre del 68. Desplegando su trabajo bajo la dirección del Partido Comunista del Perú, consolidándose en el sentido organizativo y elevando el nivel del trabajo ideológico con base en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, la Juventud Comunista del Perú hace un notable aporte a la cohesión de la clase obrera y otros sectores de la juventud trabajadora y el estudiantado, a la lucha contra el imperialismo, por la paz, la genuina independencia nacional y el progreso social.

Los jóvenes soviéticos, fieles a los principios del internacionalismo proletario, declaran su solidaridad y pleno apoyo a las actividades que Uds. desenvuelven con vistas a satisfacer las justas demandas planteadas a la juventud trabajadora y estudiantil, contra las intrigas del imperialismo, contra la agresión estadounidense en Indochina, contra el colonialismo, el racismo y el fascismo.

Luchar contra la ideología burguesa, contra el oportunismo de derecha y de "izquierda" equivale a luchar por las mentes y los corazones de la juventud contemporánea. En este batallar la gran doctrina del marxismo-leninismo, que va enriqueciéndose y desarrollándose continuamente, constituye la única arma segura y fiel.

Queridos camaradas :

El Komsomol Leninista hará todo cuanto esté a su alcance por desarrollar y fortalecer su amistad y su colaboración fraterna con la Juventud Comunista Peruana,

amistad y colaboración basadas en los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

El Comité Central del Komsomol Leninista desea al Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista Peruana que sus labores sean fructíferas y les expresa, queridos camaradas, los mejores votos por sus actividades.

¡VIVA LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANA!

¡VIVA LA UNIDAD DE TODA LA JUVENTUD DEMOCRÁTICA DEL MUNDO!

¡QUE SE DESARROLLE Y FORTALEZCA LA AMISTAD ENTRE EL KOMSOMOL LENINISTA Y LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANA, ENTRE LA JUVENTUD SOVIÉTICA Y LA JUVENTUD PERUANA.!

COMITE CENTRAL  
DE LA UNION DE JUVENTUDES  
COMUNISTAS LENINISTAS DE LA URSS

---

Señor Tapia

Jirón Moquegua 318

LIMA

Saludamos y deseamos grandes éxitos Congreso JCP será jornada importante unidad juventud antiimperialista gran aporte lucha liberación querido pueblo peruano.

Fraternalmente.

COMITE CENTRAL JUVENTUD COMUNISTA DE ECUADOR

---

Jirón Moquegua 318

LIMA

Imposible asistir vuestro Congreso. Expresamos solidaridad y nuestros mejores deseos de éxitos.

JARVIS TYNER  
Juventud Comunista de EE. UU.

Juventud Comunista Peruana  
Jirón Moquegua 318  
LIMA

*Misión Especial R.DA — Hanoi.*

*Honor transmitir telegrama con motivo su I Congreso nombre Juventud Vietnam del Sur les hiciéramos llegar Uds. nuestra calurosa felicitación deseamos juventud y pueblo peruano muchas victorias defensa de soberanía independencia nacional y en construcción nuevo estado que buenos éxitos en Congreso.*

FEDERACION JUVENTUD POR LIBERACION  
VIETNAM DEL SUR

---

*Hanoi 25 Vietnam Norte*  
*Jorge Tapia*  
*Jirón Moquegua 318*  
*LIMA - PERU*

*Con ocasión del Primer Congreso Juventud Comunista Peruana en nombre de todos los miembros de la Unión de la Juventud del Trabajo HO CHI MINH y de toda la juventud vietnamita les expresamos nuestra más calurosa adhesión saludo solidaridad militante. Convencidos que vuestro Congreso será un brillante y exitoso acontecimiento que contribuirá activamente a la lucha contra imperialismo y neocolonialismo fundamentalmente contra imperialismo norteamericano.*

*La juventud vietnamita apoya totalmente la justa lucha de la juventud y del pueblo del Perú por la soberanía nacional la libertad y la democracia. Deseamos a Uds. nuevos y grandes éxitos.*

*Unión de la Juventud del Trabajo HO CHI MINH.*

---

*Lima, 29 de Agosto de 1971*

*Al Primer Congreso de la Juventud  
Comunista Peruana "José Carlos Mariátegui".*

*Al paso por el aeropuerto Jorge Chávez de los abajos*

firmantes, delegados al Comité Ejecutivo y encuentros de Santiago, a nombre de la Federación Mundial de la Juventud Democrática hacen llegar a Uds. queridos camaradas delegados al Congreso su ardiente y combativo saludo con los mejores deseos por el éxito del magno acontecimiento de la juventud peruana.

Bajo la sabia dirección del querido Partido Comunista de Mariátegui, de su Comité Central, vuestras sesiones serán para el futuro progresista e independiente del Perú reales aportes en el camino de la conquista de los derechos juveniles por grandes transformaciones revolucionarias, por la paz, la democracia y el socialismo.

Una vez más los saludamos fraternalmente.

¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡VIVA EL PARTIDO Y LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANOS!

¡VIVA EL PRIMER CONGRESO DE LA JCP!

¡VIVA LA UNIDAD ANTIIMPERIALISTA DE LA JUVENTUD!

La Federación Mundial de la Juventud Democrática.

MICHEL JOVET, Secretario General FMJD.

ENRIQUE SIERRA, Secretario FMTD.

SERGIO BLANCO, Tesorero FMJD.

ANGELO OLIVA, Presidente FMJD.

— Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba.

JAIME CROMBET

Primer Secretario UJC

— Federación Juvenil Comunista Argentina.

HECTOR SANTAREN

Secretario General

— Juventud Comunista de Colombia.

CARLOS ROMERO

Secretario General

- *Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS.*  
EUGENIO TZIAZHELNIKOV  
Primer Secretario del C. C.
- *Juventud Libre Alemana R.D.A. (República Democrática Alemana).*  
GUNTHER JOHN  
Primer Secretario
- *Unión de la Juventud Comunista de Rumania.*  
MARTIAN DAN  
Primer Secretario de la U.J.C.
- *Unión Socialista de la Juventud de Checoslovaquia.*  
JURAJ VARHOLIK  
Presidente del C. C.
- *Unión de la Juventud Trabajadora "HO CHI MINH".*  
VU - QUANG  
Jefe Delegación
- *Unión de la Juventud Revolucionaria de Mongolia.*  
PUREVZHAV  
Primer Secretario del C. C.
- *Comité de Organizaciones Juveniles de Polonia.*  
ANDRZEJ ZABINSKI  
Primer Secretario
- *Unión Dimitroviana de la Juventud Comunista de Bulgaria.*  
NICOLA NENOV  
Secretario del C. C.
- *Federación de la Juventud por la Liberación de Vietnam del Sur.*  
(PHAN MINH HIEN)  
Jefe Delegación

— *Asociación de la Juventud y los Estudiantes Patrióticos de Laos.*

THONGLAY KOMMASITH  
Jefe Delegación

— *Congreso Nacional Africano de la Juventud de Africa del Sur.*

JOSEPH NULAMMLA  
Secretario del C. C.

— *Movimiento de la Juventud Comunista de Francia.*

MICHEL CATALA  
Secretario General Adjunto

— *Federación Juvenil Comunista Italiana.*

BORGUINI  
Primer Secretario

— *Juventud Comunista de Hungría.*

ISTVAN HORVATH  
Primer Secretario

---

José Tapia  
Moquegua 318  
LIMA

Queridos camaradas en nombre del Comité Central de la Unión Juvenil Comunista de Hungría hacemos llegar a la Dirección de vuestra organización fraternal peruana y a sus afiliados nuestros saludos con el motivo del Congreso este evento se realiza en momento en que en vuestro país tienen lugar importantes procesos de avance de la lucha antiimperialista del pueblo peruano y en el que tocan desempeñar un importante papel las fuerzas juveniles para los jóvenes comunistas húngaros siempre significa gran alegría la información sobre la vida de las organizaciones fraternales nosotros apreciamos mucho la actividad desplegada por los afiliados la propagación de las ideas del marxismo-leninismo de la defensa de los intereses de la juven-

*tud y del refuerzo de la juventud antiimperialista que lucha contra el imperialismo en nombre de los jóvenes comunistas húngaros de todo corazón deseamos muchos éxitos juvenil comunista del Perú en el Cumplimiento eficaz de las resoluciones del Congreso.*

COMITE CENTRAL DE LA UNION JUVENIL COMUNISTA DE HUNGRIA.

---

José Tapia  
Moquegua 318  
LIMA - PERU

*Calurosamente felicito a vuestro Congreso y hago extensivo los saludos de los militantes a las juventudes progresistas peruanas. Estamos convencidos que vuestro Congreso contribuirá a organizar, movilizandó a los miembros de vuestra liga para la lucha contra el imperialismo de los EE. UU., por los derechos democráticos y el progreso del país.*

*Creyendo que la amistad entre nuestras dos organizaciones juveniles intensificará, fortalecerá y fomentará por completo la lucha común contra el imperialismo y contra EE. UU., les deseamos gran éxito en el trabajo de vuestro Congreso y en la lucha justa en el futuro.*

UNION DE LA JUVENTUD DEL TRABAJO DE COREA.

---

# INFORME CENTRAL

Damos comienzo al presente informe, saludando a nuestro querido partido, vanguardia organizada y consciente de la clase obrera y de las masas populares; saludando a todos sus militantes y a su Comité Central que en todo momento nos han prestado el aliento y la orientación que requeríamos para la plasmación de este gran acontecimiento que marcará un hito en la historia del movimiento juvenil y popular.

A nombre de todos los presentes, quiero saludar afectuosamente y fraternalmente a las delegaciones y juventudes comunistas hermanas, que con su presencia dan realce a nuestro congreso y cuyas valiosas experiencias y luchas son y serán tomadas en cuenta para nuestro permanente desarrollo. Aprovechamos la oportunidad para rendir un homenaje a los obreros y estudiantes bolivianos, a la Juventud Comunista de su país, que han luchado y siguen luchando fervientemente contra el golpe fascista.

A nombre del BEN, saludamos efusivamente, a todos los delegados nacionales que democráticamente fueron elegidos en sus respectivos eventos preparatorios que se desarrollaron ejemplarmente dando muestras de claridad ideológica y política, firmeza en torno a la línea de nuestro querido partido y decisión de luchar consecuentemente contra la oligarquía y el imperialismo como condición fundamental para instaurar en nuestra patria el socialismo y el comunismo.

En este primer congreso rendimos homenaje a nuestro inolvidable amauta JOSE CARLOS MARIATEGUI, hombre de extraordinarias cualidades que a pesar de su breve existencia logró crear los instrumentos fundamentales de la revolución: el Partido de vanguardia, o la central clasista del proletariado peruano, y dar por primera vez una interpretación marxista leninista de la realidad peruana.

Nosotros somos herederos directos de esa obra;

nuestro deber es cuidar y desarrollar ese gran tesoro que nos legó y en ello consiste el homenaje que debemos rendir a quien tuvo la iniciativa de proponer en vísperas de su muerte, la creación de nuestra juventud comunista.

Hoy en día nadie puede desconocer la obra inmortal de Mariátegui y para muchos, inclusive no comunistas, su figura y su obra constituyen el acontecimiento más importante en los 150 años de vida republicana que tiene el Perú, y así es; su obra sigue inspirando la labor de intelectuales y revolucionarios no sólo en el Perú sino también en otros lugares del globo donde se estudia y divulga su obra.

En los colegios y universidades esta obra creadora es el faro que alumbra el camino que debe seguir la juventud y todo esto debe ser motivo de verdadero orgullo para los jóvenes que militan en el destacamento juvenil del partido que el fundara.

Rendimos también homenaje a Túpac Amará, Micaela Bastidas, Francisco de Zela, Simón Bolívar y a los miles de patriotas que regaron con sangre nuestra tierra en la lucha contra la dominación española y por la implantación en nuestro país de un régimen democrático e independiente. Estos héroes de la lucha por nuestra primera emancipación serán reivindicados uno a uno, y emergen en una auténtica historia del Perú donde no habrá cabida para mezquinos intereses.

Rendimos homenaje a los mártires del partido y de la juventud comunista, quienes murieron luchando consecuentemente por los intereses de la clase obrera y de nuestro pueblo, y que como nadie lucharon sin igual fervor por la reivindicación de la Soberanía Nacional y por la recuperación de nuestras riquezas naturales de manos de los monopolios yanquis que, coludidos con la oligarquía criolla, explotan y humillan aún a nuestra patria. Merecen nuestro eterno y recuerdo y cariño los c. c. Gama-

niel Blanco, Jesús Apaza Mamani, Pompeyo Herrera, Emiliano Huamántica, Simón Herrera, Alfredo Martheus, Carmen Saco, Alicia del Prado y cientos de mártires más que entregaron su vida por la felicidad de nuestro pueblo. La Juventud comunista rinde también homenaje a su héroes que, como Roberto Pajuelo, Elmo Gómez y Vicente Medrano entre muchos otros, supieron asumir con honor la responsabilidad que les imponía su condición de jóvenes comunistas siempre dispuestos a las tareas más difíciles, abnegadas y riesgosas, siempre prestos a llevar a la acción la orientación política del Partido Comunista.

Desde nuestra fundación, muchos revolucionarios y hombres que lucharon por el progreso de la humanidad, han dejado de existir. A todos ellos les rendimos nuestros más cálido homenaje. En los últimos años, la juventud del orbe ha sentido la desaparición del querido tío Ho Chi Minh, líder del pueblo vietnamita, heroico pueblo que, inspirado en sus enseñanzas, asesta cada vez golpes más duros al imperialismo agresor. El nombre de Ho Chi Minh siempre será para los jóvenes comunistas peruanos un nombre de lucha y combate.

En la batalla por liberar a nuestro continente de la dominación extranjera imperialista han dejado de existir luchadores de la talla de Camilo Cienfuegos, Ernesto Che Guevara, Camilo Torres, Vitorio Codovilla, Líber Arce, Livia Gouverneur; y tantos otros cuyo recuerdo está presente en nuestros corazones de jóvenes comunistas.

Rendimos también nuestro ferviente homenaje a los heroes cosmonautas soviéticos que perecieron luego de cumplir la gran proeza de construir una plataforma espacial, así como a los aviadores soviéticos que perecieron al traer ayuda generosa a nuestro pueblo a raíz del desastre que azotó en Mayo pasado nuestra patria. A todos ellos, nuestra ju-

ventud les ha venido rindiendo homenaje dando sus nombres a los organismos de base, a los congresos regionales, y muchos de ellos han presidido honoríficamente los eventos previos a este nuestro primer congreso nacional.

Camaradas:

En el desarrollo de la discusión que en todos los organismos ha precedido al congreso, hemos llegado a la verificación de que vivimos un proceso revolucionario, una revolución en marcha. Es necesario, en esta oportunidad dar a conocer aunque sólo sea sucintamente, el marco internacional en el que se desarrolla el proceso revolucionario en el Perú.

La conferencia mundial de partidos comunistas y obreros realizada a fines de 1,969 confirmó la certeza de que vivimos la época del tránsito del capitalismo al socialismo a nivel mundial y de que la correlación de fuerzas se encuentra a favor de las fuerzas del progreso social, la independencia nacional, la paz mundial y el socialismo que luchan contra las fuerzas del imperialismo, la guerra y la reacción mundial.

Ha quedado completamente en claro que el movimiento revolucionario mundial está constituido por tres grandes destacamentos; el campo Socialista, la clase obrera internacional, y los movimientos de liberación nacional en los países dependientes y semicoloniales. Estos tres torrentes integran indisolublemente las fuerzas constituyentes de la revolución proletaria mundial de la que forma parte nuestro proceso revolucionario.

Los hechos que últimamente han venido sucediendo, reafirman que el rumbo fundamental del desarrollo social ha acentuado aún más las tendencias en desarrollo.

Así, el sistema socialista se ha fortalecido y afianzado, demostrando su enorme poderío en la

confrontación histórica con el capitalismo. El campo socialista, con la Unión Soviética a la cabeza, ha sido un gran estímulo en el despertar revolucionario de los pueblos y es la fuerza determinante en la lucha contra el imperialismo y la reacción mundial.

El XXIV Congreso del PCUS realizado en marzo del presente año ha demostrado en todo su esplendor los éxitos que viene alcanzando el pueblo Soviético en la construcción del comunismo, los múltiples esfuerzos que realiza por el logro de la cohesión del movimiento comunista internacional y la ayuda fraterna que brinda a otros pueblos que se enfrentan al imperialismo norteamericano.

Antes de este congreso se celebró el 50º aniversario de la construcción victoriosa del socialismo, y el año pasado toda la humanidad progresista celebró el centenario de Vladimir Ilich Lenin. Todos estos actos sirvieron para poner en evidencia el preponderante papel que juega el campo Socialista en el desarrollo de la humanidad.

En 1970, a nivel juvenil, fuimos partícipes de eventos de índole internacional de singular trascendencia: participamos en los Seminarios Internacionales en homenaje a Lenin; en el XVI Congreso del Komsomol; en la VIII Asamblea Mundial de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, donde se aprobó el Programa de Acción: "La Juventud Acusa al Imperialismo", y se confirió un asiento al Perú en el comité ejecutivo; estuvimos presentes también en la Asamblea Mundial de la Juventud en homenaje a Lenin, y en el último Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes.

Todas estas reuniones sirvieron tanto para intercambiar experiencias y fortalecer nuestras relaciones con gran parte de las juventudes comunistas de los países socialistas y de América Latina principalmente, como para constatar los éxitos y el pa-

pel que objetivamente juega el sistema socialista como vanguardia de la revolución mundial.

La Unión Soviética y el campo socialista son en la teoría y en la práctica los aliados más firmes con que cuenta todos los pueblos que luchan por su independencia nacional, particularmente es el aliado más seguro con que cuenta el Perú en la lucha contra la dominación imperialista. Estamos seguros de que siempre acudirán con su fraterna ayuda, desbaratando el chantaje económico de los monopolios yanquis.

Es interesante resaltar que todos los países socialistas, sin excepción, ven con simpatía y respaldan el actual proceso revolucionario peruano.

En los últimos tiempos ha venido operándose una mayor cohesión del Sistema Socialista Mundial; se ha superado en gran parte la crisis en Checoeslovaquia y el Comité Central elegido en el XIV Congreso del PCCH se mantiene firme en las posiciones del Marxismo-Leninismo y el internacionalismo proletario en este país se está constituyendo la juventud Marxista-Leninista, que antes de la crisis no existía.

Sin embargo, no podemos ignorar que los dirigentes chinos siguen conspirando contra la unidad del Sistema Socialista Mundial, y el Movimiento Comunista Internacional. Continúan alentando en su país el antisovietismo y simultáneamente invitan a Nixon a Pekín y eso justamente cuando se hace más feroz y crítica la escalada yanqui en Vietnam e Indochina y en otros lugares del mundo, con objetivos claramente antisoviéticos. Con esto demuestran la hipocresía de sus calumnias al acusar de revisionismo al PCUS, por sostener el principio leninista de la coexistencia pacífica entre estados de distinto régimen social.

En el campo del capitalismo, continúa profundizándose su crisis general. La devaluación del dó-

lar es el signo más palpable de dicha crisis; esa medida recaerá sobre la clase obrera y el pueblo norteamericano, y en beneficio de los monopolios yanquis. No debemos dejar de tener en cuenta que en los Estados Unidos se han desarrollado, el año pasado, el mayor número de huelgas obreras; ahí se acentúa la lucha del pueblo negro por sus derechos civiles, convirtiéndose en símbolo de esa lucha la joven dirigente comunista negra Angela Davis a quien pretenden asesinarla para intimidar el movimiento negro. Angela Davis merece la más viva solidaridad de la juventud peruana. En EE. UU., la juventud se incorpora masivamente a la lucha contra la guerra en Vietnam.

La violenta represión contra el movimiento juvenil norteamericano, que ha cobrado ya varios mártires, pone al desnudo la farsa de la propaganda imperialista en el sentido de que los EE. UU. son los "paladines de la democracia y de la libertad".

Cobra auge el movimiento obrero en los países capitalistas desarrollados. En Francia e Italia es donde se manifiesta con mayor fuerza. Allí la clase obrera está orientada por poderosos partidos comunistas.

En Inglaterra, la lucha huelgística ha alcanzado un alto nivel, lo mismo que en la República Federal Alemana. Después de muchos años se producen enfrentamientos de clase en los países escandinavos y Holanda. En España, la crisis sigue agudizándose en estos y en otros países, la juventud participa en la lucha a través de sus organismos, junto a sus partidos comunistas y el movimiento obrero.

Existen algunas contradicciones cada vez más agudas imperialistas entre EE. UU., el Mercado Común Europeo y el Japón.

La desocupación en los países capitalistas desarrollados alcanza la cifra de 8'000,000, lo cual afec-

ta principalmente a las jóvenes generaciones de dichos países. La lucha de la clase obrera allí, no es sólo por reivindicaciones, sino también contra el capitalismo monopolista.

En cuanto al tercer gran destacamento, constituido por los movimientos de Asia Africa y América Latina, que se enfrentan al imperialismo, debemos señalar que tiene la característica de que en muchos países la lucha por la liberación nacional ha comenzado prácticamente a transformarse como la consigna el informe de Brezhnev en lucha contra las relaciones de explotación, tanto feudales como capitalistas.

Vietnam, Camboya y Laos, simbolizan la expresión más alta de los pueblos que luchan por su liberación nacional. Estos heroicos pueblos continúan asestando duros golpes al imperialismo. Los pueblos de todo el mundo y las juventudes progresistas y revolucionarias de todos los países amplían su solidaridad con Indochina. Recientemente estuvo en el Perú una delegación de representantes del Gobierno Provisional Revolucionario y del Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur. En su presencia, la juventud realizó actos de solidaridad con Vietnam en las universidades de San Marcos, Católica e Ica. En la parte final del saludo que dejaron al Congreso Regional de Lima, extensivo a los otros congresos, señalaron: "Estamos sumamente agradecidos a los jóvenes peruanos por sus sentimientos de amistad y de solidaridad entrañables hacia nuestro pueblo y nuestra justa lucha. Ahora más que nunca hay que denunciar los crímenes yanquis en Vietnam, Laos y Camboya, y exigir la cesación inmediata de la agresión norteamericana y la retirada total e incondicional de las tropas yanquis y satélites de estos países.

Una vez más, reiterámosles nuestra más honda simpatía, nuestra admiración y apoyo sin reservas.

Debemos hacernos eco de ese llamado e intensificar nuestra solidaridad militante. Inmediatamente después de concluir nuestro Congreso, se realizará un encuentro de la juventud latina y norteamericana en solidaridad con Vietnam, Camboya y Laos. Este encuentro tendrá lugar en Chile y es patrocinado por la Secretaría Juvenil de la Presidencia, por la FMJD., UIE., y todas las organizaciones políticas juveniles chilenas. Asistirán numerosas delegaciones de la juventud norteamericana y de los pueblos de Indochina y Latinoamerica. Del Perú acudirá una delegación importante.

Varios países que se han liberado del imperialismo siguen la vía no capitalista que se basa en el fortalecimiento del sector estatal. Su actitud anti-imperialista y su decisión de apoyarse en el campo socialista. Así, en la República Arabe Unida, el sector estatal abarca el 85% de la industria extractiva y el 60% de la manufacturera. En Argelia se han producido nuevas nacionalizaciones. En esta línea se orientan: Guinea, Somalia y Tanzania. Se han producido importantes transformaciones agrarias en la RAU, Siria, Somalia, Argelia y Congo (Brazzaville). Medidas en estas dos direcciones venían operándose en Sudán, pero la muerte del Secretario General del Partido Comunista, del Presidente de la Central Obrera y de otros líderes comunistas y militares, han hecho modificar las perspectivas en este país, de distintos lugares se han alzado voces de repudio a dichos asesinatos y los jóvenes comunistas peruanos nos sumamos con energía a dicha protesta.

A raíz de la política progresista desarrollada por gran parte de los pueblos árabes éstos han sido objeto de la agresión del sionismo israelí que alentado por el imperialismo yanqui, invade territorios árabes, que luego se niegan a devolver, creándose

así un foco de tensión que pone en peligro la Paz Mundial.

En la India se han nacionalizado los Bancos y en las elecciones a la Cámara Popular del Parlamento Indio, fueron derrotadas las fuerzas reaccionarias.

La situación latinoamericana es favorable para que nuestros procesos de cambio se profundicen. Cuba Socialista sigue constituyendo un ejemplo para los pueblos de América Latina. Su apoyo al Perú es de suma importancia por venir de un gobierno y un pueblo revolucionario. Cuba nos prestó al producirse el sismo del año pasado, una ayuda rápida y valiosa, y nos la continúa prestando con la donación de cuatro hospitales. Las relaciones comerciales, que se han iniciado con la compra de 100,000 toneladas de harina de pescado, contribuyen a romper con el chantaje de los imperialistas y crean las premisas para la pronta instauración de las relaciones diplomáticas que demandan nuestros pueblos.

Después del triunfo de la revolución cubana, hace once años, el acontecimiento más importante en nuestro continente, es el ascenso al poder en Chile de Unidad Popular con Allende a la Presidencia. En este hermano y vecino país las fuerzas de la reacción continúan cometiendo crímenes políticos con el fin de desprestigiar al gobierno popular y crear las condiciones para un movimiento contrarrevolucionario. Para ello se valen de aventureros provocadores y agentes de la CIA. Un ejemplo es el reciente asesinato del exministro Pérez Zujovic por obra del grupo pseudo revolucionario autodenominado Vanguardia Organizada del Pueblo. Los últimos acontecimientos más saltantes han sido, por un lado, la aprobación en el Parlamento de la enmienda constitucional que permitirá al Gobierno de Allende nacionalizar la Gran Minería del cobre, por el otro, la división que se ha operado en el Partido

Demócrata Cristiano, cuyo sector más avanzado propicia su inclusión en Unidad Popular y su incorporación al Gobierno. Desde que asumió el poder Unidad Popular las Juventudes Comunistas de Chile han visto engrosar sus filas con nuevos y numerosos contingentes de jóvenes revolucionarios. Inmediatamente después de concluído este magno Congreso, arribó a Lima invitado por el Gobierno Peruano, el Dr. Salvador Allende, lo cual motivó manifestaciones de solidaridad con el pueblo, la juventud, y el Gobierno de Chile.

Es digno de ser resaltado el proceso revolucionario boliviano que inició un sector de las Fuerzas Armadas comandados por el General Torres; jugando la clase obrera y la juventud un importante papel, cuya participación comenzó a materializarse con la creación de la Asamblea Popular donde predominaba el proletariado minero. Hace poco se realizó el Tercer Congreso Nacional de la Juventud Comunista Boliviana a la que hicimos llegar nuestro afectuoso y fraterno saludo. Por desgracia, tan ejemplar movimiento emancipador del pueblo boliviano ha sufrido un tremendo revés con el derrocamiento de Torres, la instauración de un Gobierno fascista y la represión más brutal contra el pueblo boliviano y su esclarecida juventud revolucionaria.

En Uruguay se acaba de constituir un Frente Amplio, conformado principalmente por el Partido Comunista Uruguayo, el Partido Demócrata Cristiano y el Fidel, que este año participará con muchas posibilidades de éxito, en las elecciones convocadas. La Juventud Comunista Uruguaya es una organización de masas combativa, que actúa férreamente unida al movimiento obrero representado por la Convención Nacional de Trabajadores, única Central clasista; nuestra última Conferencia Nacional eligió por unanimidad en el presidium al mártir obrero-estudiante de la Juventud Comunista, Liber Arce.

Queridos Camaradas:

En la discusión preparatoria hemos centrado nuestra atención principal sobre los elementos y características del proceso revolucionario en nuestro país. Creemos que no es necesario abundar en la fundamentación de dichos aspectos que son conocidos y comprendidos ampliamente por el conjunto de nuestros dirigentes y militantes.

A modo de conclusiones señalaremos algunos aspectos y pondremos el acento en lo que, a nuestro juicio, merece mayor argumentación y reactualización.

En el informe de la Comisión Política de nuestro Partido, que acabamos de escuchar, se esclarece aún más la situación que vive el país y se traza la conducta que los jóvenes comunistas debemos seguir, aplicando correctamente la línea política de nuestro querido Partido.

No obstante, es necesario incidir en algunas cuestiones toda vez que el presente informe servirá de orientación a los jóvenes revolucionarios en general.

Una de las cuestiones que interesan principalmente a la juventud y que es motivo de un profundo debate en el seno del movimiento juvenil, es la que se relaciona con el carácter y rumbo del actual proceso.

Sobre este particular, existe mucha confusión y prolifera serias tergiversaciones sobre todo en el movimiento estudiantil que es necesario dilucidar.

Para los grupos autodenominados "maoístas", el proceso revolucionario de nuestro país es sólo una nueva versión de la política neocolonialista del imperialismo para frenar el ascenso revolucionario de las masas, las medidas que se aprueban no son sino maniobras de un Gobierno al que caracterizan como pro oligárquico y pro imperialista.

Vanguardia Revolucionaria señala que se trata simplemente de puro reformismo burgués y lanza

la consigna de "revolución socialista o calco de re-revolución".

A través de estas disposiciones pretenden desviar las luchas antiimperialistas y por el socialismo, que animan a la gran mayoría de estudiantes; ellos luchan contra el conjunto de medidas que ha dado el actual Gobierno y que justamente se caracterizan por su contenido antioligárquico y antiimperialista. Se han colocado así al lado de la reacción, con la cual coordinan sus acciones conspirativas. Para nadie es ya un secreto de que estos grupos ultraizquierdistas actúan en abierta alianza con el APRA, conocido por nosotros como el Partido que obsesivamente defiende los intereses del imperialismo yanqui en el Perú.

Estos grupos han tenido como bandera la subsistencia del decreto ley 17437, lo que ha favorecido que sus prédicas tengan una importante adhesión, sobre todo en las universidades de Lima. A partir del análisis de esta ley reaccionaria, buscan convencer a los estudiantes de que el Gobierno y las medidas que éste expide, tienen el mismo carácter, lo cual no tiene nada que ver con el marxismo-leninismo que dicen profesar. Todo análisis marxista-leninista, para ser valedero tiene que partir de la interpretación económica y social y no como hace esta gente, que generaliza sus constataciones partiendo de un sector de la superestructura como es la universidad.

Con el objeto de confundir y desorientar a los jóvenes, estos ultraizquierdistas utilizan argumentos falaces, se valen de sofismas que nada en común tienen con la ciencia marxista-leninista.

Confunden premeditadamente el concepto de la palabra revolución con la que se llenan la boca. Por ejemplo, la hacen aparecer como sinónimo de guerra civil, por el hecho de que la guerra civil ha sido, en muchas revoluciones, uno de los factores

inevitables, pero que desde el punto de vista científico no es el rasgo fundamental de una revolución; la guerra civil es también un elemento de muchos movimientos contrarrevolucionarios.

Por otro lado, afirman que para que exista una revolución es necesario que la clase obrera esté en el poder, lo cual, si bien es válido para la revolución socialista, no lo es en otro tipo de revolución, como es el caso de la iniciada en nuestro país, cuyo carácter es antioligárquico y antiimperialista.

Por último, concluyen que para que esto sea un proceso revolucionario, es preciso de que estén concluidas las transformaciones estructurales, esté nacionalizada la gran minería, los bancos, etc. Este concepto de revolución no puede ser válido para un revolucionario que es actor y no cronista de una revolución. Si constatamos que se ha iniciado una revolución en el Perú, lo hacemos no con el criterio de ese historiador, sino como hombres actuantes que pondremos todo lo que esté a nuestro alcance, para que se profundice y triunfe.

No sólo en los medios estudiantiles existen versiones falsas sobre este proceso. En medios vinculados al Gobierno tienen cierta aceptación las tesis de trotskistas infiltrados como Frias y Adolph, quienes pretenden hacer aparecer este proceso como anticomunista. Y a partir de esta posición calumnian, principalmente a través de sus artículos periodísticos, al movimiento obrero, a los comunistas y a los países socialistas. Estos ataques sospechosamente coinciden con las campañas coordinadas del APRA y la ultraizquierda.

La derecha reaccionaria y el APRA, por su lado, presentan todas las medidas del Gobierno como de inspiración colectivista y comunista.

Estos planteamientos, claro está, no responden objetivamente a la realidad, pero sí a una maniobra concebida y estimulada por el imperialismo y la

CIA, la que pone en práctica a través de sus instrumentos; los diversos partidos de la reacción: El APRA, los trotskistas, y los ultraizquierdistas.

La táctica que utiliza el imperialismo es dual, diríamos especializada. Por un lado, a los estudiantes y obreros les dicen que esto es fascismo, que se opone al socialismo, para inhibir su respaldo; y ello porque saben que a estos sectores no los pueden asustar con el fantasma del comunismo. Por otro lado a la pequeña y mediana burguesía buscan asustarlos con que esto va hacia el comunismo y que la propiedad será liquidada por el actual Gobierno, con el mismo objetivo de enfrentar a estos sectores también afectados por la dominación imperialista, contra el proceso revolucionario.

Y por último los trotskistas insertados dentro del aparato estatal, orientan su actividad a buscar el enfrentamiento entre el sector avanzado del gobierno, el Partido Comunista, y el movimiento obrero.

Todos estos agentes de la reacción coinciden en sus intentos de aislar y atacar al Partido Comunista porque saben que somos una fuerza organizada, consciente y responsable que, con la ciencia del marxismo-leninismo, somos capaces de orientar el camino por el que debe transitar el actual proceso revolucionario para impedir que se detenga y fracase.

Felizmente el conjunto de nuestra militancia, comprende el carácter de este proceso revolucionario. Sabe, tal como lo concibiera Lenin, que en los países dependientes, el socialismo se alcanza a través de la lucha por la independencia nacional.

Ahora ya nadie duda, en nuestras filas, de que en el Perú se ha iniciado un proceso revolucionario antioligárquico y antiimperialista. Es decir, que han comenzado a materializarse los objetivos por los que lucha desde hace años atrás la clase obrera, la juventud y el pueblo peruano.

La afirmación de que es un proceso revolucionario en marcha, está avalada por la ciencia marxista-leninista, que concibe la revolución como el desenlace de la contradicción fundamental, resultante del desarrollo de las fuerzas productivas en ascenso que entran en choque con las viejas relaciones de producción. La contradicción fundamental en nuestro país se produce entre nuestro pueblo que se yergue y la dominación oligárquica-imperialista que lo oprime.

El primer rasgo de toda revolución es el desplazamiento del poder político que está en manos de la clase dominante interesada en mantener las viejas relaciones de producción que en nuestro caso son de dependencia y de semifeudalidad.

Esta contradicción, por corresponder al desarrollo de las fuerzas productivas que son frenadas por las relaciones de producción de dependencia y semi-feudalidad, constituye la contradicción fundamental. Esta contradicción coloca a un lado de la trinchera a los obreros, campesinos, capas medias y sectores nacionalista de la burguesía; contra el dominio que ejercen sobre nuestra sociedad la gran burguesía y el imperialismo yanqui, causantes de nuestro atraso económico, social y cultural.

Esta contradicción es la que ha comenzado a resolverse a favor de los primeros, con las medidas antiimperialistas y antioligárquicas iniciadas. Sin romperse con el dominio oligárquico-imperialista en forma definitiva, es imposible que la clase obrera y sus aliados más firmes se aboquen a la realización histórica que le compete: El Socialismo, única sociedad de trabajadores donde se liquida la explotación del hombre por el hombre.

Pero es correcto y necesario puntualizar que el proceso se encuentra sólo en sus comienzos. Los canales de la dependencia son las inversiones directas, el comercio exterior y los empréstitos. Los mo-

nopolios norteamericanos controlaban el 80% de la producción de petróleo y el 66% de su refinación, lo cual se ha modificado sustancialmente con la expropiación de la IPC. Continúa el dominio yanqui sobre el 80% de la producción minera metalúrgica.

Las inversiones norteamericanas constituyen el 75% de las inversiones extranjeras, calculadas en 645 millones de dólares y concentradas en los sectores claves, siendo el más importante el sector minero por producir más del 50% del total de las divisas provenientes de la exportación. La minería del cobre es el sector con mayores posibilidades de desarrollo. Hasta hace poco, compañías norteamericanas tenían reservados los grandes yacimientos de Quellaveco, Cerro Verde y Michiquillay, que han revertido al Estado. El Gobierno ha firmado un contrato con la Southern para la explotación de Cujone.

Los monopolios norteamericanos controlaban cerca del 50% de la producción del azúcar, a través de Paramonga, Cartavio, Nepeña y Tumán, complejos azucareros que, a raíz de la Reforma Agraria, han sido cooperativizados. Controlaban también parte importante de la exportación de algodón.

Se calcula más del 30 % del capital de la industria pesquera pertenece a monopolios norteamericanos que actúan directamente o asociados con capitalistas nacionales. De 131 fábricas en 1967, 29 de gran capacidad, pertenecen a consorcios mixtos o empresas extranjeras, sobre todo norteamericanas.

Las inversiones norteamericanas, han penetrado en ramas fundamentales de la industria manufacturera tales como: Textiles, productos químicos básicos, plásticos, pinturas, especialidades farmacéuticas, calzado, ensambladoras, artefactos eléctricos, etc. El 15 % de las inversiones norteamericanas, en 1965, estaban concentradas en la industria manufacturera.

Gran parte del comercio interior se encuentra dominado por los monopolios norteamericanos como son la Grace, Sears, Todos, Supermarkets, etc.

En el sector financiero, los monopolios norteamericanos tienen establecidos en el Perú sucursales bancarias y compañías financieras. Tales son, el First National City Bank of America, el Chemical Bank que era propietario del 25% del capital del Banco Internacional. Este último banco ha sido adquirido por el Gobierno, lo mismo que el Banco Continental del cual era propietario el Chase Manhattan Bank, con el 51% de las acciones. Entre las compañías financieras se encuentra la Deltec Banking Co. y la Perú Investment.

La Compañía Peruana de Teléfonos, que era propiedad de la ITT fue comprada por el actual Gobierno.

Estas inversiones norteamericanas y en general todas las inversiones extranjeras, han dado como resultado un crecimiento deforme y dependiente de nuestra economía nacional. Entre 1950 y 1965 obtuvieron utilidades por el monto de 712 millones de dólares, de los cuales remitieron a los EE. UU. 639 millones de dólares. Este saqueo ha descapitalizado el país, ha frenado su ritmo de desarrollo y creado la crisis económica por desequilibrios de la balanza de pagos. El control de cambios y los certificados de divisas frenan en alguna medida ese drenaje de dólares al exterior.

En cuanto al comercio exterior, nuestras exportaciones a Norteamérica subieron del 25% en 1950 al 35% en 1966, como consecuencia del dominio norteamericano sobre la producción minero metalúrgica, sobre la exportación de azúcar y la compra del 26% de la harina de pescado. El gobierno ha decretado la comercialización estatal de los minerales, el azúcar y la harina de pescado, medidas que no han entrado en plena ejecución salvo el caso de la harina de pescado.

Las compañías norteamericanas conservan el primer lugar como proveedores de artículos importados aún cuando su participación descendió del 50% en 1950 al 40% en 1966. Mientras nuestros productos de exportación se mantuvieron, en promedio, estacionarios, los de importación encarecieron entre los años 50-65 en el 35% con grave deterioro de los términos de intercambio por cuyo concepto el Perú perdió en ese lapso más de 1,000 millones de dólares.

Actualmente se está abriendo el mercado exterior con los países socialistas, y ampliándose con los países del llamado grupo andino, que antes era frenado por el control norteamericano sobre el comercio exterior.

La dependencia de nuestros países al mercado norteamericano constituye la base que permite el Imperialismo descargar sobre los países dominados por él, los efectos de las crisis periódicas del capitalismo, con su consecuencia de devaluación, crisis fiscal, desocupación y empobrecimiento violento de las masas populares.

En relación a los empréstitos, el grueso de la deuda externa de 850 millones de dólares tenía como acreedores a los organismos financieros norteamericanos o internacionales controlados por los yanquis: el Eximbank, AID, BID, BIRF. Estos préstamos con elevados intereses y corto plazo de amortización sirven de instrumento de chantajes del imperialismo para impedir la profundización de los cambios, valiéndose de métodos como las amenazas de enmiendas, o la firma del contrato de Cuajone que fue puesto como condición para la financiación de la deuda externa. Actualmente los acreedores se niegan a refinanciar dicha deuda.

En cuanto a las reminiscencias feudales, dentro de las cuales vive más de la mitad de la población y que venimos arrastrando por siglos, éstas

tienen su raíz en el acaparamiento de la tierra a la inmensa mayoría de campesinos y asalariados agrícolas. El monopolio de la tierra creó condiciones para el mantenimiento de resabios semifeudales como la aparcería, el yanaconaje, etc., y otras formas precapitalistas de pago de la renta en trabajo, en especies y en dinero, así como la subsistencia de la más variada gama de servidumbre personal. Este sistema ha mantenido en la miseria y la ignorancia a la población campesina que constituye la mitad de nuestra población.

La puesta en marcha de la Reforma Agraria ha comenzado a liquidar el latifundio y las relaciones semifeudales que constituían una traba para el desarrollo industrial del país.

La dependencia y la semifeudalidad han constituido, pues los principales frenos para el desarrollo del país, condicionando un crecimiento deforme de nuestra economía. No obstante, el capitalismo ha crecido en el país desplazando el sector industrial al agrícola en la formación del producto bruto interno.

El intenso desarrollo del capitalismo se pone en evidencia por el crecimiento del proletariado, el cual entre 1950 y 1966 ha aumentado en un 100% mientras la clase artesanal aumentó sólo en un 10%. Este crecimiento ha ido acompañado de una intensa concentración del capital; por ejemplo, las empresas con más de 100 trabajadores aportan el 65% de la producción industrial. Esto ha incidido en la proletarianización de los artesanos y pequeños productores. Sin embargo, el desarrollo del capitalismo no ha conducido a nuestro país a la situación de un país capitalista desarrollado, conservando su condición de país con desarrollo capitalista medio, sin industria pesada de bienes de producción.

El actual gobierno ha comenzado a acrecentar la participación del Estado como empresario, que

antes estaba reducida a las empresas estatales como la Petrolera Fiscal, la siderúrgica de Chimbote y la hidroeléctrica del Mantaro. Actualmente las principales empresas estatales son Petroperú, Mineroperú y se proyectan otras. El Estado ha comenzado a asumir un papel rector en la economía del país, lo cual se viene garantizando con el fortalecimiento de la banca estatal y con las directrices que emanan de la Ley de Industrias en torno al desarrollo por parte del Estado de las industrias básicas.

Una de las características estructurales de nuestra economía es de la extrema desigualdad en los ingresos. Los obreros, que representan el 62% de la población económicamente activa, perciben el 27% de la Renta Nacional. Si se le agregan los trabajadores familiares no remunerados se tiene que que el 71.5% de la fuerza laboral percibe sólo el 28% de la Renta Nacional. Mientras tanto, los capitalistas y terratenientes que, del total representan el 2%, perciben el 44% del Ingreso Nacional, con un promedio de 300,000 soles por persona.

Como consecuencia de lo expuesto, la contradicción fundamental que caracteriza nuestra economía es la que opone el desarrollo de las fuerzas productivas, el desarrollo independiente de la economía, con las relaciones de producción dependientes y semifeudales. La explotación imperialista retarda nuestro desarrollo, origina un crecimiento deforme y dependiente y genera el empobrecimiento constante de nuestro pueblo con su secuela de miseria y desocupación. Esa contradicción ha comenzado a resolverse a favor de las fuerzas productivas, en beneficio de nuestro pueblo, a raíz de algunas medidas adoptadas por el actual gobierno. Sin embargo subsisten todavía importantes sectores de la dominación imperialista como la gran miseria, los grandes monopolios de la pesca, la banca privada, los

grandes monopolios comerciales e industriales.

Desde el 3 de octubre, el poder político ha pasado de manos de la oligarquía a manos de un gobierno militar integrado por sectores que provienen de diversas clases y en cuya dirección existen elementos cuyo origen de clase proviene de la mediana y pequeña burguesía, y por tanto también afectados por la dominación de la oligarquía y del imperialismo. A esto está siguiendo la entrega de la tierra a los campesinos, que antes estaba en poder de terratenientes y gamonales, la recuperación de la IPC por parte del estado, al mismo que han revertido los vacimientos sin explotar. De igual modo, podemos señalar la adquisición de 3 bancos privados, el control del comercio exterior de exportación, el control de mercados de divisas, etc.

Vemos que la oligarquía ha perdido gran parte de su poder político, aunque conserva todavía fuertes bastiones económicos desde donde vienen complotando para recuperar el poder perdido.

Claro está que no es la clase obrera la que ha tomado el poder lo que se refleja en algunas vacilaciones del gobierno y sus medidas, muchas de ellas contradictorias. Pero no debemos olvidar que fue la clase obrera que durante años levantó las banderas anti-oligárquicas y anti-imperialistas, y que será ella la que conduzca el proceso hasta sus últimas consecuencias y en firme alianza con los campesinos, capas medias urbanas y sectores revolucionarios de las fuerzas armadas.

El contenido de esta revolución por el carácter de las medidas adoptadas, es anti-oligárquico, anti-imperialista y con rasgos anti-capitalistas.

Es anti-oligárquica porque varias de las medidas afectan a la gran burguesía, tales como la cooperativización de los grandes complejos agroindustriales, la cooperativización de Expreso y Extra, el fortalecimiento de la banca Estatal a costa de algunos bancos

privados; las disposiciones de las leyes de Industria y Pesquería, el control del Comercio Exterior teniendo en cuenta que nuestra economía es fundamentalmente de exportación. La reforma agraria afecta a la propiedad que sobre la tierra ejercía la oligarquía terrateniente, la que va siendo transferida a los campesinos bajo la forma de cooperativa, Sociedades Agrícolas de interés social y Propiedad Agrícola familiar. Está liquidándose las relaciones semif feudales del campo, que constituían uno de los rasgos esenciales de nuestra economía.

Es antiimperialista porque afecta el poder de los monopolios extranjeros. Lo refleja la recuperación del petróleo, la reversión de Cerro Verde, Quellaveco, Michiquillay, las que serán explotados a través de la empresa estatal Minero-Perú. Lo mismo podemos decir de la expropiación de haciendas capitalistas extranjeras.

Nuestra política internacional ya no responde los dictados del Departamento de Estado Norteamericano. El nuevo régimen de trato al capital extranjero constituye otra medida que va en esa dirección. El mismo Velasco, en la última Asamblea del BID, caracterizó a esta revolución como antiimperialista.

Tiene rasgos anticapitalistas además de las declaraciones del Gobierno en el sentido de abandonar el sistema capitalista, porque la liberación nacional forma parte del gran proceso revolucionario mundial de tránsito del capitalismo al socialismo; tránsito en que ninguna revolución puede dejar de tener elementos anticapitalistas. Estos elementos anticapitalistas se reflejan en la comunidad laboral en las utilidades que dejan de percibir los capitalistas en un porcentaje y en la participación progresiva de los trabajadores en su dirección. Además se advierten características más profundas si las vinculamos a la Ley de Industrias y al régimen pa-

ra las inversiones extranjeras, que pretenden modificar la relaciones de producción en forma tal que ya no correspondan a una típica sociedad capitalista. Está planteada la creación de cooperativas industriales de producción que se sumarán a las agrícolas existentes. El sector estatal de la economía se fortalece a costa de la propiedad imperialista, lo cual ahondará las contradicciones con el imperialismo, expresión más acabada del capitalismo.

La contradicción entre la clase obrera y la burguesía también viene manifestándose en nuestra sociedad, evidenciándose a través de las innumerables luchas sindicales de la clase obrera contra la prepotencia, provocación y explotación de la patronal. Esta contradicción no es la fundamental, pero en la medida que se vaya resolviendo aquella ésta irá aflorando con mayor intensidad, hasta adquirir las características de lucha política contra la burguesía y por el socialismo.

Lenin, al plantear este problema en “dos tácticas...”, señaló que “el proletariado debe llevar a término la revolución democrática, atrayéndose a las masas campesinas para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe llevar a cabo la revolución socialista atrayéndose a las masas de elementos semi-proletarios de la población, para aplastar por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y de la pequeña burguesía”.

Hemos llegado a estas conclusiones luego de analizar la política del gobierno y la situación política la que podemos sintetizar en los siguientes aspectos :

El gobierno que realiza las transformaciones estructurales y que encabeza el General Juan Velasco Alvarado, es un gobierno institucional de las Fuerzas Armadas , lo cual explica en alguna medida los

aspectos contradictorios de su política, dada la heterogeneidad de sus componentes.

Continua manteniéndose la unidad de las Fuerzas Armadas, constituyendo dicha unidad al mismo tiempo la fortaleza y debilidad del régimen. Su fortaleza porque favorece la aplicación de las medidas promulgadas; y su debilidad porque confiere al proceso revolucionario una relativa lentitud.

El rumbo y la orientación del proceso se ha ido profundizándose a partir de la Reforma Agraria, se pasa de una etapa desarrollista a otra de transformaciones estructurales. Paralelamente a este avance, se han operado las correspondientes modificaciones en la composición del gabinete.

Los integrantes de este gobierno analizaron con anterioridad la realidad nacional y los decretos-leyes son discutidas previamente por el Comité de Asesores de la Presidencia (COAP). Se proponen cancelar el subdesarrollo y la dependencia, como reiteradas veces lo han formulado, lo cual se ha visto respaldado por el conjunto de medidas orientadas a concretar dichos objetivos.

Sin embargo, no todos los actos del gobierno han respondido a esos lineamientos. Se han abierto varios flancos débiles, sobre todo en los sectores de Trabajo y Educación, los que todavía se mantienen, aunque no en el mismo grado que al principio. En estos sectores se vislumbran síntomas de quererse superar tal situación.

Hasta el momento, la participación popular no se desarrolla al mismo ritmo que exige un proceso revolucionario, aunque ha sido visible el ascenso de la actividad de la clase obrera, que hace esfuerzos por organizar y movilizar a la gran mayoría del pueblo peruano. La participación campesina también tiende a acrecentarse; de la nula participación al inicio del proceso, ahora advertimos que se han reconstituido varias federaciones que con sus luchas

consiguieron la derogatoria del Título IX de la Ley de Reforma Agraria.

El movimiento obrero tiene planteada la solución al difícil problema de la unidad sindical, unidad que constituye uno de los requisitos fundamentales para la culminación exitosa de la revolución, y su marcha al socialismo.

Con el objetivo de consolidar la unidad por las bases y en las luchas, la C.G.T.P. organiza su Congreso Nacional para los primeros días de Diciembre del presente año. Conspira contra la unidad sindical la existencia de la CTP pro-patronal y la recientemente constituida Confederación de Trabajadores (CNT) de carácter confesional y divisionista.

Ultimamente se han venido creando condiciones para la conformación de un frente político de partidos. Ello se debe a que por un lado Acción Popular ha avanzado política e ideológicamente, por otro lado se ha formado el Movimiento Socialista Comunitario a raíz de un desprendimiento de elementos progresistas del Partido Demócrata Cristiano, el que viene experimentando un proceso de derechización.

En el plano juvenil, el sector mejor organizado y con tradición de lucha antiimperialista, el movimiento estudiantil, atravieza una de sus peores crisis, como consecuencia del Decreto Ley 17437 y de la labor de zapa y divisionista de los grupos ultrazquierdistas quienes han llevado a los estudiantes a la desorganización, confusión y apatía en la mayor parte de los casos, y en menor proporción, al enfrentamiento de un sector de los estudiantes contra el proceso revolucionario actual.

La debilidad de nuestra organización juvenil ha impedido que logremos desarrollar una lucha efectiva contra estos sectores negativos.

En el transcurso del proceso, se ha operado un desplazamiento y polarización de las clases sociales. La expropiación de la IPC merició la simpatía de casi todos los sectores sociales y políticos.

La Ley de Reforma Agraria produce el primer enfrentamiento con los terratenientes, la oligarquía agraria y el Apra. El Estatuto de Libertad de Prensa colocó transitoriamente a muchos sectores en contra, incluyendo a sectores que respaldaban al gobierno; fue el proletariado clasista la única fuerza social que lo respaldó. La dación de las leyes de Industria y de Comunidad Industrial amplió el frente de la contrarrevolución, sumándose a los terratenientes toda la burguesía industrial pero como contrapartida, el proletariado industrial se incorpora en su mayoría al proceso revolucionario.

A raíz del Decreto Ley 17437, amplios sectores estudiantiles se colocan en oposición al régimen y al conjunto de medidas. Los monopolios extranjeros, al ser parcialmente afectados, respondieron con el chantaje económico, la aplicación de enmiendas y han orquestado una campaña internacional contra el Perú. Los pueblos jóvenes (barriadas) vienen respaldando al gobierno por el interés que comienza a poner en la solución de sus problemas más apremiantes.

El proceso ha modificado la estructura, orientación y papel del Estado, se ha suprimido el Parlamento, se han creado nuevos ministerios y la administración pública ha sido racionalizada y dividida en sectores funcionales.

Se están reorganizando el Poder Judicial, habiéndose creado el Consejo Nacional de Justicia. El Banco de Reserva se halla ahora bajo el control efectivo del Estado, el Banco de la Nación se ha fortalecido y se han creado algunas empresas estatales importantes.

Se ha organizado una serie de nuevas dependencias estatales.

La Constitución ha sido parcialmente reemplazada por el Estatuto Revolucionario. El conjunto de nuevas leyes está constituyendo un nuevo Derecho,

sobre todo en materia económica y social. Se está dando curso a la planificación, y el Estado comienza a jugar un papel dirigente en la vida económica. Sin embargo, buena parte del aparato burocrático se mantiene incólume, constituye una herencia de los regímenes anteriores, convirtiéndose esto en un factor sumamente negativo. La policía ha continuado practicando erradamente una actitud represiva, contradiciendo el rumbo democrático que se ha propuesto el gobierno.

El ejercicio del poder está dando lugar a la politización de las Fuerzas Armadas, caracterizada antes por su "apoliticismo".

La Iglesia peruana también ha sido sacudida por los cambios, el último pronunciamiento del Episcopado lo confirma. Además han surgido sectores religiosos con posiciones avanzadas, que se pronuncian sobre los problemas sociales y políticos; sectores agrupados en la Oficina Nacional de Información Sacerdotal (ONIS) y junto a ellos actúan y comparten la misma posición, la Juventud Obrera Católica, la Unión de Estudiantes Católicos y la Juventud Rural Católica.

La Universidad ha cambiado su estructura y orientación en forma totalmente negativa para los universitarios. El CONUP tiene poderes excesivos sobre las universidades, y comúnmente actúa en forma arbitraria, lo que ha dado lugar al justo rechazo de los estudiantes y de la recientemente constituida Federación Nacional de Docentes de la Universidad Peruana. El General Velasco, en su reciente declaración en San Marcos, ha reconocido el error cometido, anunciando la pronta derogatoria de dicha ley.

En varias circunstancias, la suerte del proceso y de tal o cual medida, han estado subordinadas a la correlación de fuerzas dentro del Gobierno y de las Fuerzas Armadas. Es difícil evaluar dicha correlación, pero anotamos que los cambios operados

en el gabinete Ministerial vienen significando modificaciones positivas de la política del Gobierno, fortaleciéndose las tendencias nacionalistas.

La correlación en el seno del pueblo no refleja en su verdadera magnitud el carácter de la contradicción fundamental. En el frente de la Revolución no nos encontramos hasta ahora todos los que deberíamos estar, y ello se explica porque la predica de los Partidos de la reacción han hecho mella en la conciencia de mucha gente, resultado de la labor que han desplegado desde décadas atrás, lo mismo que por la campaña contrarrevolucionaria sistemática y sutil que despliegan los órganos de la oligarquía. Sobre todo la juventud en amplios sectores cae en las redes de todo un aparato propagandístico moderno de masas, que desvía su atención hacia falsos valores nubilando su conciencia y alentando el culto a la propiedad, al dinero, a la violencia y al sexo. Son los narcóticos que utiliza el imperialismo para impedir el ascenso revolucionario de la juventud.

En el movimiento obrero la CGTP es la central clasista y mayoritaria la que ha estado presente en todas las situaciones por la que ha atravesado el proceso revolucionario, frente al cual viene jugando un gran papel en su defensa leal y de principios. La tendencia existente es que esta Central siga engrosando sus filas.

Los campesinos han organizado últimamente las Federaciones de campesinos de Arequipa, Piura, Cajamarca. Se ha desarrollado la del Centro y del Cuzco y se ha recuperado Ica de manos del Apra.

En cuanto a los partidos políticos los de la oligarquía como el MDP, PPC, PSD, han perdido total vigencia. La UNO ha sido disuelto. El Apra ve debilitar sus fuerzas sobre todo en la clase obrera y la juventud aunque mantiene todavía influencia en la pequeña burguesía. En la Democracia Cristiana se

opera un proceso de derechización y Acción Popular avanza hacia posiciones más progresistas. Los grupos ultraizquierdistas se dividen y aíslan cada vez más. Mientras tanto nuestro partido y su Juventud Comunista han duplicado en número de sus organismos y militantes, tenemos vigencia política, y el partido se enraiza cada vez más en el movimiento obrero, mantiene abiertos locales públicos, es la única organización política que tiene semanario regular y se apresta a formar un frente único con Acción Popular y el Movimiento Socialista Comunitario. El gobierno esta organizando la Oficina de Apoyo a la Movilización Social.

Hay que resaltar que hemos llegado a un punto en que se levantan peligros contrarrevolucionarios. La reciente experiencia de Bolivia es una seria advertencia para nosotros. En los últimos tiempos se esta acentuando la lucha de clases en todos los niveles.

La base sobre la que actúa la contrarrevolución son los aspectos negativos del proceso, los efectos de la crisis económica, los problemas que aún el gobierno no logra superar en el frente económico, y la inmoralidad administrativa en algunos niveles.

El imperialismo yanqui y la oligarquía se sirven entre otros instrumentos del Apra, "Los maoístas" y el Troskismo en sus diversas formas. Debemos advertir a la juventud sobre éste peligro y politizar, intensa y audazmente a las masas juveniles para estar en capacidad de aplastar por todos los medios a nuestro alcance cualquier contragolpe facista al mismo tiempo que combatimos a los factores que estan condicionando dicha posibilidad.

No podríamos los jóvenes comunistas, cerrar los ojos frente a la ofensiva orquestada y sincronizada por CIA. Si ellos tuvieran éxitos en sus intenciones se instauraría en el Perú una dictadura

facista y pro-imperialista. Se bañaría de sangre a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo. Desaparecerían las libertades democráticas y las organizaciones sindicales y populares serían destruidas y aplastadas brutalmente.

Por eso nuestro apoyo al actual proceso es vital, nadie como nosotros cree en la capacidad de decisión y de lucha de nuestro pueblo. Pero para ello es necesario organizar este apoyo. Los comunistas como ninguna otra fuerza tienen la primera responsabilidad en esa tarea.

En el trecho recorrido, ha sido sensible nuestro papel, a través del movimiento obrero, nuestro partido, ha impedido en varias oportunidades que prosperen las maniobras de la reacción, cuando hubo las movilizaciones de masas la clase obrera se puso a la cabeza de ella.

Pero hace falta que los jóvenes comunistas reforcemos nuestro apoyo a la revolución organizando y movilizand o a las masas juveniles. Es necesario que la juventud le de color y entusiasmo a esta revolución. Debemos estar en capacidad de detener con las masas y en las calles cualquier intento contrarrevolucionario.

No apoyar este proceso significaría quitarle fuerza y perspectivas, dejándolo a la merced de la oligarquía y la contrarrevolución. Oponerse a él como lo hace la ultraizquierda sería reforzar las posiciones políticas de la oligarquía y el imperialismo.

Dentro de esas opciones, la nuestra es el respaldo consecuente al proceso revolucionario. En ello no hay un ápice de vacilación.

Nuestro apoyo es independiente y de masas. independientes porque nuestro compromiso es consciente y consecuente con la defensa, profundización y triunfo de la revolución; por que seguiremos poniendo particular interés en señalar oportunamente los errores, debilidades y obstáculos que dificultan

el avance del proceso revolucionario. De masas porque planteamos y plantearémos nuestras posiciones directamente a la juventud trabajadora y estudiantil.

Para profundizar el proceso se debe adoptar las medidas que podemos sintetizar en un programa de 4 puntos: Nacionalización de la Gran Minería; Estatización de la Banca; Nacionalización de Consorcios Pesqueros; y Profundización de la Reforma Agraria.

Es perentoria además la necesidad de que se supere la errada política laboral y educativa del gobierno que sigue siendo una traba para la participación más amplia de los obreros y estudiantes en la profundización de la revolución.

Para que se siga avanzando, la dinámica de los hechos, debe ir acompañado de una mayor participación de las masas en la dirección política del movimiento que vendrá a constituir la garantía más efectiva para la culminación victoriosa de esta etapa ant imperialista y su continuación al socialismo.

Queridos camaradas:

Es necesario hacer en este Congreso un somero balance sobre la forma cómo los jóvenes comunistas hemos venido aplicando la línea política de nuestro Partido.

Antes creemos conveniente señalar, que en el período que comprende el prelude y todo el trayecto del proceso revolucionario, no estuvimos, en general, a la altura de los requerimientos que nos imponía su marcha y profundización. El centro de nuestra atención estuvo principalmente fijado en los problemas orgánicos, con menoscabo sensible de nuestras tareas políticas. Las causas serán explicadas ampliamente en el Informe Orgánico. Pero de esta constatación no se puede deducir que nuestra organización juvenil no haya contribuido de las más diversas formas y en todos los frentes a la aplicación de la línea política

de nuestro Partido, tendiente a la defensa y profundización del proceso revolucionario, La juventud, en esta línea, ha actuado de modo creador.

En vísperas de la nacionalización del petróleo no nos mantuvimos al margen del escándalo que se generó con el acta de Talara. En algunos lugares, la juventud comunista, a través de organismos de masas, organizó mesas redondas sobre el problema del petróleo, recurriendo a conocidos intelectuales especialistas en esta materia. En San Marcos, por ejemplo, a través del MUE, organizamos una serie de mesas redondas de este tipo en los días que precedieron al derrocamiento del gobierno aprobelaundista.

Inmediatamente después de la nacionalización del petróleo, buena parte de nuestros organismos emitieron pronunciamientos respaldando dicha medida y demandamos la nacionalización de las concesiones Lima y la red de comercialización. Pero en estos momentos había confusión en torno al gobierno y sus perspectivas.

A los pocos meses se dio la reaccionaria ley universitaria 17437 que, vinculada a los planes desarrollistas del gobierno en ese entonces, contribuyó a crear un mayor escepticismo. Frente a esta ley, la juventud comunista fue la primera en manifestar públicamente su rechazo a través de un comunicado del MUE publicado en "Expreso".

En estos momentos cundió la desorganización en el movimiento estudiantil: los ultraizquierdistas formaron los comités de lucha en reemplazo de los organismos estudiantiles, cuando lo que había que hacer en ese momento era propiciar la vigencia y funcionamiento de Las Federaciones.

Antes de la dación de la ley conseguimos triunfos rotundos con las expulsiones de Garayar de la Universidad de Ica y de Nilo Aroba de Huancayo y participamos activamente para lograr la salida de Luis Alberto Sánchez de San Marcos.

Después que se dio la ley universitaria, hicimos serios esfuerzos por unificar y organizar a los estudiantes. Progresivamente, en los meses que sucedieron, auspiciamos varias reuniones con presidentes de federaciones, de las cuales salían pronunciamientos claros en los diarios. Estas reuniones culminaron exitosamente con la realización de la Convención Nacional de Estudiantes, en Huacho, que se realizó los primeros días del mes de octubre del 69, con asistencia de 18 federaciones y la suscripción de los acuerdos por dos federaciones más.

Lamentablemente no pudimos proseguir ese trabajo porque inmediatamente después, organizamos el Mitin Internacional; porque no disponíamos de los cuadros y recursos suficientes; por nuestra debilidad orgánica en las universidades; y porque conspiró políticamente contra este trabajo, la firma del contrato de Cuajone.

Todo ello creó condiciones para que la ultrazquierda y el apra retomen la iniciativa y convocaron la Convención Metropolitana de Lima donde acordaron destruir nuestro trabajo y aislarnos de nuestros aliados. Solamente se mantuvieron firmes las universidades donde la juventud comunista es más fuerte como es el caso de Ica y de Huacho, donde por más que los ultra y los apristas envían matones para destruir la federación no consiguieron su objetivo, como no prosperaron en estos lugares las federaciones paralelas y divisionistas que pretendieron crear. La crisis, orgánica por la que atravesó en 1970 la juventud comunista no permitió realizar nuevamente un trabajo similar.

La Federación de Ica, es la única que ha logrado organizar dos seminarios de Reforma Universitaria, donde se aprobaron lineamientos para una nueva y avanzada Ley Universitaria, lineamientos que publicamos en una edición de "Cuadernos Revolucionarios".

Aparte de la Conferencia Universitaria y la participación en varias elecciones estudiantiles no hemos realizado un mayor esfuerzo para lograr una reorientación en el movimiento universitario y lograr la derogatoria del Decreto Ley 17437.

Por otro lado, los grupos ultraizquierdistas en todo lo largo de este proceso no han logrado levantar la FEP. El Congreso que convocaron en Arequipa fue un rotundo fracaso.

Continuaron dividiéndose y centraron el filo de su atención en confundir a los estudiantes, a actos de provocación y de oposición al proceso revolucionario alternándose la oposición activa con la reacción oligárquica y pro imperialista.

Es necesario resaltar la actividad cumplida por los CR de Ica, Huacho y Huancayo, que en condiciones sumamente difíciles supieron hacer prevalecer en sus respectivas universidades la línea de nuestro Partido, derrotando las posiciones ultraizquierdistas que tenían condiciones propicias para actuar a raíz de los efectos generados por la Ley Universitaria, la cual mereció el rechazo unánime de los estudiantes, pero que al mismo tiempo se prestaban para tipificar de reaccionario al gobierno y al proceso.

En los primeros meses de 1969 el Departamento de Estado yanqui comenzó a amenazar y dio plazos para la aplicación de sus enmiendas. Para contribuir a rechazar este chantaje los jóvenes comunistas concertamos una alianza con la juventud Demócrata Cristiana y la juventud de Acción Popular, con las que nos unimos bajo la denominación de Frente Antiimperialista de Juventudes. Este Frente tuvo un buen inicio y causó impacto en la opinión pública nacional, siendo difundida también internacionalmente. No pudo proseguir por tres factores. La oposición del Partido Demócrata Cristiano que se oponía a que su juventud se aliase con

los comunistas, la crisis y disolución de la juventud de Acción Popular y la falta de comprensión en nuestras filas sobre el contenido de dicha alianza. Sin embargo, fruto de esa alianza es la amistad que ahora nos une al Movimiento Socialista Comunitario formado sobre la base de la división producida en el Partido Democrático Cristiano, con ellos hemos realizado varias acciones conjuntas.

La Juventud Comunista Peruana frente a la ley de Reforma Agraria optó una posición de apoyo, y junto a su partido señaló de inmediato el contenido negativo del título IX sobre la parcelación por iniciativa privada. En la lucha contra las parcelaciones privadas estuvieron a la cabeza de la lucha los sindicatos de Huando, Andahuasi y del valle de Ica. En estos lugares la Juventud Comunista prestó colaboración a través de los Comités Regionales de Huacho y de Ica. Es digno de ser resaltado el trabajo que en esta área han venido desplegando los Comités Regionales de Arequipa, Trujillo, y el Comité Local de Chincha. En Arequipa la Juventud ayudó a la organización de la Federación de Campesinos y participó en una Convención de la Juventud Rural. En Huánuco se ayudó a las comunidades campesinas y se logró la afectación del fundo más grande de la zona donde pasa a ser cooperativizado.

En Trujillo, el Comité Regional orienta su trabajo a la venta del semanario del partido en los Complejos Agro-Industriales para contrarrestar la influencia que en algunos de ellos tiene el Apra.

En Chincha hay vínculos muy estrechos con las organizaciones campesinas, la que tienen una gran capacidad de movilización.

La Juventud Comunista, colaboró también donando cuadernos y juguetes a los hijos de los trabajadores de Huando. La labor de ayuda realizada por el Comité Regional de Huacho se mantiene hasta nuestros días.

Frente a la política minera del Gobierno, la juventud comunista en vísperas de la firma del contrato de Cuajone, señaló al igual que su partido, la necesidad de la explotación estatal del Cobre. Con este objeto realizamos conjuntamente con la Juventud Demócrata Cristiano, marchas, mitines, relámpagos y campañas murales.

Contrariamente a esto, los grupos ultraizquierdismo en estos días se dedicaron premeditadamente a la provocación e intensificaron su antisovietismo; el objetivo era claro, lo que buscaban era desviar y paralizar la actividad popular y juvenil en contra de la firma de dicho contrato, lograron su objetivo en este aspecto. Con el pretexto de la agitación estudiantil, se negó los permisos que el partido y las organizaciones populares solicitaron para mítines en favor de la explotación estatal del cobre; pero estos ultraizquierdistas, no sólo buscaban ello sino que estimulaban a los sectores conservadores del gobierno a adoptar medidas represivas contra el Movimiento Popular; con su prédica antisoviética que llegó al histerismo en la convención Metropolitana de Lima, buscaban generar desconfianza contra el campo socialista quienes eran los que podían ayudar al Estado Peruano a explotar por si mismo sus grandes reservas mineras, Pues con el engaño del "Social Imperialismo Soviético" o "Imperialismo Ruso" como dice el Apra, pretendían paralizar a los estudiantes quienes así no verían ninguna perspectiva a la solución del problema del cobre, porque como ellos mismos afirman "igual de pasar de manos de un imperialismo a otro". Es el mismo grito que hacen ahora contra la firma del Contrato de Bayovar.

No obstante, al día siguiente de la firma del Contrato de Cuajone se acordaron del cobre, pero para tratar de dar fundamentos a sus posiciones contra el proceso. Es a partir de esto que refuer-

zan sus posiciones en las universidades de Lima y nosotros a estas alturas no estábamos en capacidad de realizar una actividad esclarecedora y denunciar la farsa de estos grupos, porque en las propias filas de la juventud Comunista de Lima cunde el pesimismo, la confusión y pierden la fe en la línea política, lo cual meses siguientes se pondría claramente de manifiesto en el fracasado Congreso Regional de Lima; a esto último ayudó la labor confusionista del ya expulsado traidor B. Guevara, quien venía haciendo trabajo fraccionalista con un grupo de camaradas de la juventud. En ese momento complejo difícil, no todos los camaradas de Lima perdimos la cabeza. Hubieron quienes pensaron que el proceso revolucionario había perdido una batalla pero no la guerra. Tuvimos muy en cuenta el anuncio simultáneo que hiciera el gobierno al firmar el contrato en el sentido de que la refinación y comercialización de los minerales correría a su cargo. Había que luchar por la reversión de los yacimientos mineros sin explotar y su consiguiente explotación estatal como el primer paso a la nacionalización de la gran minería.

El tiempo se está encargando de demostrar la justeza de esta posición de nuestro partido. Así lo confirman la reversión de los yacimientos de Cerro Verde, quellaveco, Michiquillay, Antamina; varias de las cuales serán explotadas directamente por la Empresa estatal Minero Perú.

La nacionalización de la gran minería ha pasado a ser la consigna política de la juventud comunista. Un reflejo de ello es el hecho de que nuestro banderín que se editó el 4 de marzo con motivo del 41º aniversario de nuestra fundación celebrado por primera vez en todo el país lleva solo esa consigna. La lucha por el cobre es pues la lucha fundamental que tenemos que librar contra la dominación imperialista. La proyectada nacionalización será un esti-

mulo para que en nuestro país se viabilice esta gran demanda de nuestro pueblo y juventud.

La Ley General de Minería aprobada en la primera semana de junio constituye un paso más de suma trascendencia que nos abre el camino para luchar por la nacionalización de Toquepala, Marcona y Cerro de Pasco principalmente.

En cuanto a la Ley de Industrias y de Comunidades Industriales, manifestamos nuestro apoyo a dichas leyes; primero porque sentaba las premisas para el desarrollo de la industria pesada, base esencial de toda independencia económica; porque le confiere al Estado un papel rector en la vida económica del país, y porque fomenta el desarrollo de las cooperativas industriales de producción que coexistirían con la propiedad privada. En cuanto a la segunda ley, debemos apreciar en ella dos aspectos: el inmediato que se refiere a la participación en las utilidades, patrimonio y dirección de la empresa, y el mediato que tiene que ver mucho con el "modelo de nueva sociedad" que propugna el gobierno y que sería alcanzado en un mínimo de 30 o más años. Para nosotros debe tener importancia la cuestión inmediata, porque ha creado nuevas condiciones al haberse convertido esta Ley en un polarizador del proceso revolucionario que esta incorporando a la clase obrera al proceso a la par que enajena el apoyo de la burguesía industrial, pesquera, y la pequeña, mediana y la gran minería, toda vez que la comunidad industrial se ha transformado en comunidad laboral.

El Gobierno en reiteradas oportunidades nos ha señalado que la comunidad laboral está orientada a buscar la armonía entre el capital y el trabajo y cancelar la lucha de clases, porque los capitalistas no la aceptan y provocan constantemente a los trabajadores. Ahora de que la Comunidad Industrial se transforme o no en un instrumento de concilia-

ción de clases, depende no tanto de la naturaleza de la ley, sino del carácter clasista y revolucionario de los sindicatos y de sus dirigentes que deben reajustar su trabajo de acuerdo a las nuevas condiciones que ha creado esta ley.

En la organización de las comunidades industriales también ha contribuido la juventud comunista, aunque no en gran escala; esa ayuda más que nada ha respondido a esfuerzos casi individuales de camaradas en Lima y Arequipa, puesto que la explicación del contenido y alcances de estas leyes requiere alguna preparación y hubo militantes que la supieron exponer adecuadamente. Esto fue motivo para la organización de algunos sindicatos que no existían ni pensaban ser organizados, lo cual fue posible porque los obreros comprendieron que la comunidad industrial tenía importancia, siempre y cuando existiese un sindicato clasista y revolucionario.

En torno a la ley de pesquería debemos señalar la necesidad de que sea completada con la nacionalización de los grandes consorcios. Con motivo del envío de todos los estudiantes de los programas de pesquería a los puertos pesqueros, algunos camaradas de la juventud tuvieron la oportunidad de participar en este ciclo vacacional, lo cual fue sumamente positivo.

Frente a la Reforma de la Educación en la última Conferencia Nacional hicimos un amplio análisis y sentamos claramente nuestra posición. Por dificultades económicas y por los preparativos al Primer Congreso dicho material no ha sido hecho público, lo cual debe efectivizarse inmediatamente después de concluido nuestro congreso.

La Juventud Comunista en el período del que rendimos cuenta, y sobre todo en la última etapa, ha respondido con entusiasmo a las tareas que se ha venido planteando nuestro partido.

Comprendiendo, que conforme se profundiza el proceso, tenemos que redoblar nuestra actividad partidaria y por ende las necesidades materiales son mayores, es que la Juventud Comunista en todo el país participó en la campaña financiera programada el año pasado por el Comité Central de nuestro Partido. Los organismos contribuyeron con sus Comités Regionales del Partido para que estos cumplieran y superaran sus compromisos. El BEN y los círculos de Lima aportaron directamente a la caja central del Partido. En esta tarea destacó y se hizo merecedor a un premio el Comité Local de Chincha haciéndose acreedor al reconocimiento del Partido.

En cuanto a la venta de "Unidad", vehículo con el que llevamos la línea del partido ante las masas, la Juventud Comunista contribuyó a elevar su tiraje. La Juventud Comunista de Lima con su entonces comité coordinador se puso a la cabeza de esta campaña, hubo círculos que llegaron a vender 500 números semanales cada uno. Esta tarea además de constituir una labor política de primer orden, puesto que la venta estaba dirigida a centro de concentración proletaria, permitió a la juventud limeña salir de la crisis orgánica en que se debatía. En torno a la difusión de "Unidad" se reanimó entusiastamente la vida orgánica de los círculos, los vinculó a centros de masas concretos y creó un verdadero espíritu de partido en nuestra militancia.

Posteriormente, nuestro Partido proclamó la campaña de reclutamiento José Carlos Mariátegui 1971, para incrementar nuestras filas como una necesidad política impostergable. La juventud se hizo eco de esta campaña y en el ampliado nacional se acordó triplicar la militancia. Debemos manifestar en este congreso que en promedio sólo logramos duplicarla. Existiendo comités regionales que sí cumplieron con su objetivo. Lo resaltante de esta cam-

pañña es la incorporación en nuestras filas de jóvenes obreros y campesinos y en varios regionales la composición de jóvenes mujeres se ha incrementado. Ejemplo de ello es Lima y Callao, donde la militancia femenina alcanza el 20% del total. Es necesario señalar que la presente campaña de reclutamiento se desarrolló solo con el impulso del partido, la dirección de la juventud comunista no tomó parte activa en ella debido a que en este mismo período estuvimos abocados a las tareas del presente congreso. Creemos conveniente que después de este congreso desarrollemos una nueva campaña de reclutamiento en forma simultánea con la campaña de finanzas. Ese sería nuestro mejor homenaje al Sexto Congreso de nuestro partido que se realizará en el primer semestre del año que viene.

También la juventud comunista ha colaborado en la organización y defensa de los congresos de trabajadores, desde que se fundó la CGTP. Para citar dos ejemplos señalamos la labor cumplida por el comité regional de Huancayo en la ayuda que prestó al último Congreso de Profesores. Secundarios; lo mismo decimos del Comité Local de Chíncha que prestó su activo concurso al Congreso de Pescadores realizado en Pisco.

Estuvimos presentes también prestando nuestra ayuda a la organización de varios mítines obreros y políticos. En los mítines del 9 de abril y 3 de octubre en Lima, la Juventud Comunista movilizó organizaciones juveniles; llegaron a esos actos, jóvenes revolucionarios de Ica, Chíncha y Huacho. En los grandes mítines organizados el 3 de octubre en Huánuco y el 9 de octubre en Arequipa los respectivos comités regionales desempeñaron un gran papel, lo mismo que los organismos de Ica y Chíncha en la organización de varios mítines obreros, campesinos y estudiantiles.

Estamos comenzando a incorporar a la juventud femenina, se han formado comités pro "Ángela

Davis" en San Marcos y en Huacho. El comité de San Marcos recolectó 5,000 firmas por la libertad de la valiente luchadora negra norteamericana. En Ica desde hace tiempo existe el FER femenino. En otros lugares con ayuda de camaradas de la juventud se están constituyendo bases de la Unión de Mujeres Peruanas.

En el movimiento universitario tenemos influencia hegemónica en el estudiantado de Ica, Huacho, Huancayo y Cerro de Pasco. Activamos y luchamos ideológica y políticamente con otras fuerzas en Arequipa, Ayacucho y la Universidad Técnica del Callao. En Huánuco, Cuzco, San Marcos, La Cantuta, la Agraria, la Católica y San Martín de Porras nuestra influencia es menor.

Hemos fomentado también la solidaridad juvenil internacional, con ese objeto invitamos a Lima en octubre del 69 a delegaciones de Juventudes Progresistas y comunistas de la mayoría de países de América Latina y junto a las delegaciones de la FMJD, la UIE y el Komsomol Soviético realizamos el mitin internacional de solidaridad con las luchas de la juventud y el pueblo peruano, evento que se desarrolló inmediatamente después del encuentro de Bogotá donde también participamos. En Moscú hicimos uso de la tribuna en el Palacio de los Congresos con motivo del XVI Congreso del Komsomol donde tuvimos la oportunidad y el honor de exponer brevemente ante los 5,000 delegados de la juventud soviética el proceso que vive el Perú, lo propio hicimos en la Asamblea Mundial de la Juventud en homenaje a Lenin en Leningrado, y en los congresos de la FMJD y la UIE. En estos dos congresos de la juventud del mundo, logramos que se aprobaran mociones de respaldo al proceso revolucionario peruano.

Este es en síntesis el informe del trabajo realizado por la Juventud Comunista dentro del marco

del actual proceso revolucionario y creemos que se están generando condiciones para elevar en calidad nuestras tareas ya que últimamente hemos logrado una mayor cohesión ideológica, orgánica y política en el conjunto de nuestra organización, en sus bases y en su dirección. Nuestros métodos de trabajo han mejorado nuestro nexo con las bases es más estrecho lo que permite un trabajo verdaderamente colectivo.

Nuestra actitud hacia el Partido Comunista ha llegado a un nivel óptimo. Comenzamos a desarrollar una auténtica mística en torno a la tradición, los mártires y las luchas libradas por nuestro partido y nuestro pueblo en defensa de los intereses de nuestra nación. La línea táctica y estratégica de nuestro partido es mejor comprendida que hace un año y firmemente respaldada por todos nuestros organismos.

Las perspectivas políticas que se abren gracias a estos factores y por la influencia cada vez más creciente de nuestro Partido son enormes; sobre todo a nivel de la juventud obrera y campesina incorporada actualmente al proceso revolucionario. Esta realidad y los éxitos que se vienen consiguiendo a nivel de los organismos que orientan una buena parte de su trabajo en esa dirección así lo vienen confirmando. Los informes que brindaron los Congresos Regionales y Asambleas de Círculos nos han revelado en toda su magnitud estas constataciones.

Sin embargo, no podemos dejar de señalar que todavía subsisten algunos defectos que deberán ser superados a partir de este magno Congreso. Para lograrlo debemos desarrollar una intensa educación ideológica y política dentro de nuestras filas y en el seno de vastos sectores juveniles. Hay que promover una adecuada selección, formación y distribución de nuestros cuadros que siguen siendo escasos. Tenemos que definir una política concreta

para cada sector de la Juventud, que demandará de nosotros una orientación clara, sencilla y comprensible. Necesitamos un mayor número de cuadros y organismos intermedios. Requerimos más dirigentes de masas. Debemos contar con una publicación juvenil de carácter regular. Hay que librar una lucha más decidida contra el Apra, el "maoismo" y todas las variantes del trozquismo. No debemos continuar manteniéndonos al margen de acontecimientos importantes donde es fundamental nuestra presencia activa. A la par del movimiento obrero, se necesita naturalmente impulsar la lucha reivindicativa de la juventud estudiantil dándole un contenido político correcto. Es un deber nuestro vincular más nuestra juventud y las organizaciones de masas juveniles con el movimiento obrero-campesino, y demostrar nuestra solidaridad en la práctica con las luchas que libran estas fuerzas motrices de la revolución. Sólo superando nuestras debilidades que también serán analizadas en el informe orgánico, que impiden nuestro desarrollo acelerado y limitan nuestra lucha política, daremos unas soluciones adecuadas y a corto plazo para lograr el crecimiento impetuoso a que aspiramos, ya que se han venido creando condiciones políticas para ello. Debemos resolver estos problemas para organizar la participación juvenil en respaldo y por la profundización del actual proceso revolucionario. Hay que señalar que no basta una línea política justa si es que no existe la organización capaz de conducirla consecuentemente al seno de las masas populares y juveniles.

Queridos camaradas:

Las experiencias vivas creadas por nuestros organismos nos están señalando por sí solas el camino que debemos continuar transitando.

Lo importante es que cada Comité Regional organice sus actividades recogiendo las experiencias

del conjunto de actividades que brevemente acabamos de reseñar. Sin embargo, en este congreso debemos hacer un esfuerzo por señalar las pautas generales sobre como debemos seguir aplicando la línea política del partido en los diversos sectores donde trabaja, estudia y vive la juventud peruana.

En la Universidad, debemos sacar al movimiento estudiantil de su actual crisis y ganar a los estudiantes más avanzados a la ideología marxista-leninista, a la línea política de los comunistas, y al seno de nuestras filas. Uno de los elementos de la crisis universitaria se refleja en la anarquía del movimiento estudiantil y en la falta de visión política de los dirigentes estudiantiles sectarios, dogmáticos, y aventureros lo que sumado a la incapacidad de las autoridades universitarias para resolver los múltiples problemas existentes, coloca a la gran mayoría de estudiantes en una situación en que sus problemas apremiantes no encuentran una adecuada y pronta solución. Ello está creando un malestar creciente al no existir perspectivas a la solución de problemas que van desde lo más simples como, los que se refieren a copias, horarios adecuados, etc., hasta los que son consecuencia directas de la aplicación del Decreto Ley 17437: El Presupuesto universitario es exiguo no habiéndose incrementado las rentas de la Universidad en la misma proporción en que ha crecido su población estudiantil, lo que da lugar a la falta de aulas, laboratorios, bibliotecas, comedores, movilidad, etc. A esto se agrega el bajo nivel del personal docente. Los programas de estudios abstractos desligados de la realidad nacional y sus problemas, continuando el negativo divorcio entre la teoría y la práctica. Frente a todo esto la Juventud Comunista debe retomar la iniciativa en las Universidades, sin perder la mínima oportunidad de organizar a los estudiantes en torno a sus reivindicaciones más sentidas, que deben reflejarse en pro-

gramas de lucha con uno o varios puntos; esta lucha sería la vía más factible para su reorientación política.

Es sabido que las ideas anti-imperialistas y socialistas han calado hondo en la conciencia de los estudiantes, a través de sus luchas y del conocimiento científico de la realidad se han venido acercando a las posiciones políticas de las clases obrera; resultando paradójico, que importantes sectores estudiantiles, con ideales socialistas nieguen la validez de un proceso, que con la participación decidida de las masas debe conducirnos precisamente a dicho objetivo. Claro que esta regla ha tenido sus excepciones, como es el caso de los organismos estudiantiles de Ica, Huacho, Cerro de Pasco y Huancaayo. Sobre esta realidad, es que debemos atraer a los jóvenes honestos a la comprensión de nuestra línea política; nuestro trabajo de reclutamiento dentro de la universidad debe comenzar por aquellos que comiencen a destacar como dirigentes estudiantiles. Para realizar este trabajo recomendamos reorientar el centro de actividad de estudiantes comunistas a las universidades, sobre todo hacia las que tienen mayor volumen de estudiantes.

Nuestra posición frente a la dirigencia ultra izquierdista y anticomunista, debe ser de desenmascaramiento de sus falsas posiciones ideológicas y políticas, en ese terreno hay que combatir consecuentemente porque con ellos y los grupos a los que ellos representan, no hay alianza posible. Bajo esta pauta debemos trazar y desarrollar nuestra táctica de reconstrucción del movimiento estudiantil, disputándole universidad por universidad, y comenzar lo por aquellos lugares donde exista condiciones propicias, hasta encontrarnos en condiciones de poder entregar a los estudiantes una central nacional, representativa con una línea justa. Claro que no descartamos que en el seno de los grupos ultraizquier-

distas, existan militantes honestos, engañados y con una posición equivocada con ellos debemos adoptar una actitud comprensiva y persuasiva.

Los organismos estudiantiles cuyos dirigentes son jóvenes comunistas deben evitar caer en el sectarismo y aislamiento. Debe tenerse en cuenta que ellos representan a la mayoría de los estudiantes y no sólo a los comunistas. Debemos poner todo de nuestra parte para que mantengan vigentes su organicidad y siempre estén prestos a resolver los problemas que aquejan a los estudiantes a los cuales representan. Se debe vincular las asociaciones y centros federados con los organismos representativos de la clase obrera, y el campesinado.

Nuestra posición frente a las autoridades universitarias debe ser flexible, entendiéndose por esto, que no cerramos la posibilidad de abrir diálogo sobre problemas universitarios y nacionales, ahí donde las autoridades sean permeables a la solución de las demandas estudiantiles, pero cuando las autoridades sean intransigentes y tengan una posición reaccionaria debemos abrir una lucha sin cuartel, porque independientemente a cualesquiera que fuese la ley universitaria nuestra lucha contra la reacción dentro de la universidad debe continuar, buscando ganar la mayor cantidad de aliados dentro de los estudiantes y profesores.

Con la finalidad de ganar a la universidad al proceso revolucionario es preciso construir una alianza sólida con los profesores democráticos y progresistas y con los trabajadores de las universidades, ello será posible si nos identificamos y solidarizamos con sus reivindicaciones y luchas.

Hacemos hincapié en que la actitud inicial del gobierno, a los pocos meses de asumir al poder fue sumamente negativa al promulgar el Decreto Ley N° 17437 cuyas características saltante fueron anular la participación estudiantil en el gobierno de la

universidad, desconocer sus organismos representativos, suprimir la gratuidad de la enseñanza, imponer una estructura vertical y autoritaria, violar la autonomía, e instaurar el departamentalismo, entre otros aspectos negativos.

Es decir, se dio una ley universitaria, catalogada con toda justicia como francamente reaccionaria, ya que conculcaba los principios más elementales de la Reforma Universitaria y pisoteaba las conquistas más sentidas de los estudiantes.

Esto como era natural, provocó la reacción e indignación unánime de los universitarios, quienes rechazaron de plano esta ley.

Dicho dispositivo se dio pretendiendo solucionar la crisis universitaria. Sin embargo, el tiempo se encargó de confirmar lo errado de dicha política, porque con dicha ley se ha agravado, aun más, los problemas de la universidad, campeando ahora en nuestros claustros, la desorganización, la inmovilización y la anarquía.

Se han formado nuevas camarillas de docentes que gozan de poderes extraordinarios y que actúan a espaldas de los estudiantes y de amplios sectores de los profesores. La violencia por parte de las autoridades universitarias y de algunos grupos de estudiantes se ha acentuado. Un sinnúmero de problemas quedan sin encontrar solución, generando un permanente malestar dentro de los estudiantes.

La ley fue acompañada de un recorte del presupuesto universitario, y de una serie de actos represivos, generando en los estudiantes una actitud de franca oposición al régimen en los meses iniciales.

Todo esto se explica en parte, por el carácter militar y por ende autoritario del gobierno; la concepción desarrollista del régimen en materia de política económica y social en sus inicios, lo cual se reflejó en el contenido y orientación en su política universitaria; las limitaciones y el aislamiento por

el que atravesaba el movimiento estudiantil organizado, contribuyeron a hacer factible este decreto ley.

Se desvió así, el contenido de las luchas anti-imperialistas que fue una de las características de nuestro movimiento estudiantil en años anteriores. A raíz de la ley, toda la atención de los estudiantes se centró exclusivamente en tratar de conseguir la derogatoria de dicho instrumento legal.

Muy distinta fue la actitud de los estudiantes a comienzos de la presente década jugando un rol de invaluable importancia en la lucha por la nacionalización del petróleo y por una reforma agraria auténtica, factor que contribuyó a crear la conciencia nacional en torno a dichos objetivos y a la necesidad de su materialización; lo que sin duda ha influido para que sean las primeras medidas que adoptó el actual gobierno.

Seguramente otra sería la situación de no haber mediado esos factores negativos en la universidad. Los estudiantes, en estos momentos, se encontrarían brindando su calor y su empuje para la radicalización de la revolución, poniéndose al lado del movimiento obrero y popular.

Hoy no podemos seguir afirmando que la conducta del gobierno frente a la universidad continúa siendo la misma; no podemos desconocer que en dos oportunidades se han hecho modificaciones a la ley, en las que por ejemplo se han derogado el artículo, por el cual se proscribía "toda forma de activismo y proselitismo político", se ha restituido parcialmente la autonomía, se ha suspendido el pago de pensiones, y se ha modificado a medias la estructura vertical que se dio a la universidad.

Sin embargo, debemos señalar, que se ha seguido manteniendo una política antidemocrática en lo que se refiere al cogobierno estudiantil. Se ha continuado restringiendo la posibilidad de elección a

los estudiantes con mejores notas. Se sigue manteniendo la concepción departamentalista, aunque no se aplica del mismo modo en todas las universidades del país.

La política represiva contra los estudiantes ha disminuido, y se propugna una política de diálogo, con los estudiantes.

Nuestra posición frente al D-L 17437, continúa siendo de exigencia por su derogatoria, al mismo tiempo que respaldamos la Reforma de la Educación con las atingencias hechas en nuestra II Conferencia Nacional.

Todo hace preveer que la nueva Ley Universitaria que se expedirá dentro del contexto de la Reforma de la Educación, será positiva aunque en estos momentos existe una fuerte presión de algunas autoridades universitarias y del CONUP, tendiente a lograr que el gobierno no incluya en dicha ley la plena vigencia del cogobierno, sin restricciones de ningún tipo que ponga a nuestra universidad en capacidad de coadyubar a las transformaciones estructurales.

Actualmente, se ha abierto, una nueva perspectiva con el proyecto de la Reforma de la Educación, cuyos lineamientos ya dejó traslucir el Informe General de Educación.

La materialización de dicho proyecto requiere, no obstante, una posición clara de los estudiantes frente a la ley que está en vías de promulgarse. Es necesario que precisemos qué aspectos fundamentales debe recoger la nueva Ley Universitaria, para merecer un apoyo sincero de los estudiantes.

Sobre este particular, hemos desarrollado ya ampliamente nuestra posición en la II Conferencia Nacional de la Juventud Comunista, que con este objeto fue convocada.

Como un factor favorable, debemos tener en cuenta que actualmente al gobierno le interesa dar

una buena ley no sólo porque los universitarios constituyen una fuerza política importante en la lucha contra la oligarquía y el imperialismo que cada vez redobla más sus amenazas y su trabajo conspirativo, sino porque el gobierno necesita también, de profesionales y técnicos en el proceso revolucionario para la plasmación de los proyectos que está poniendo en marcha, y que corren el riesgo de quedarse en el papel, sino existen los hombres capaces de llevarlos a la práctica. Necesita además de los estudiantes, para la solución de los innumerables y álguidos problemas sociales que requieren una perentoria solución, y que no serán superados sin la intervención decidida de jóvenes dispuestos a derrochar sus energías juveniles en beneficio de nuestro pueblo. Estos problemas no serán solucionados sin la participación activa de la juventud sobre todo estudiantil, ya que está en condiciones de llevar adelante programas como el de la erradicación del analfabetismo.

En cuanto al movimiento obrero que se encuentra en ascenso en nuestra patria, se caracteriza por la juventud de los cuadros sindicales, por su crecimiento vertiginoso, por la elevación de su combatividad de clase, etc. Existen Secretarios Generales de Federaciones importantes bastante jóvenes que no pasan los 25 años de edad. Esto tiene su explicación: la Clase Obrera en su conjunto es joven, el 75% de los obreros son menores de 25 años, debido a que la industria necesita de mano de obra joven que no ha ingresado a la universidad.

El crecimiento vertiginoso del movimiento obrero tiene sus causas en el acelerado desarrollo industrial en los últimos 15 años, y se ha venido nutriendo con los excedentes secundarios que no han ingresado a la universidad.

Actualmente la industria exige mayor calificación, necesita de cuadros técnicos para la industria

pesada y para las nuevas ramas industriales que están surgiendo. Sólo algunos de estos cuadros saldrán de la universidad porque una vez que egresan y se incorporan a la producción, buena parte de ellos ingresa a la parte directriz de la empresa, en la que cumplen papel de patronos. Los cuadros técnicos surgirán de los colegios secundarios, cuando se reforme la Educación.

La elevación de la combatividad de la clase obrera se ha debido a su vigoroso crecimiento organizativo. Dentro del marco del actual proceso se ha organizado nuevos sindicatos y se ha fortalecido la combativa C.G.T.P.

Se ha elevado la capacidad de lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas y políticas, habiendo prevalecido las luchas de carácter económico.

Los mineros se han convertido en el sector más combativo del proletariado y en los últimos tiempos, los trabajadores de las distintas áreas han conseguido triunfos resonantes en las luchas por su pliego de Reclamos.

La Juventud Comunista, debe orientar su trabajo en este terreno para ganar los cuadros sindicales jóvenes, debe ayudar a la clase a afirmar su papel como la fuerza más revolucionaria de la sociedad, aprovechando su crecimiento cuantitativo. Debemos participar activamente en las huelgas y movilizaciones obreras de carácter reivindicativo para enrumbarlas políticamente.

Es importante el fortalecimiento de las direcciones de los sindicatos y federaciones, la creación de secretarías y departamentos juveniles de las Federaciones y Sindicatos.

Debemos ayudar a los jóvenes obreros a desarrollar su cultura, y elevar su nivel ideológico y político, organizando con ellos, ciclo de capacitación, conferencias y proyecciones de películas educativas.

En todo esto debemos utilizar formas juveniles que se ajusten al modo de vida y a los intereses propios de la edad de los jóvenes obreros. La actividad deportiva y los festivales culturales sociales debe ser un canal para acercarnos a ellos.

En los lugares donde la Juventud Comunista colabore con la actividad sindical debe guiarse necesariamente por la línea sindical de nuestro Partido y por las orientaciones que emanen de la C.G. T.P. y de las Federaciones afiliadas a ella.

En lugares donde existe un incipiente desarrollo del movimiento obrero debemos seguir impulsando el trabajo con la juventud campesina, más o menos bajo la misma forma que con los jóvenes obreros, pero aquí debemos poner el acento en su alfabetización, aunque sea en pequeña escala. Para esto debemos demandar la colaboración de las facultades de educación de las universidades y de las escuelas normales que en 1966 llegaban al número de 104; de igual forma debemos incursionar en los colegios agropecuarios que en 1966 llegaban a 103.

Es necesario explicar de la forma más sencilla el contenido y los alcances de la Ley de Reforma Agraria, y explicar los derechos que dicha ley les confiere.

Hay que colaborar con la organización sindical y cooperativa de trabajadores del campo, y prestar nuestro concurso a los planes de desarrollo comunal.

Es un deber nuestro contribuir a la justa aplicación de la Reforma Agraria, denunciando públicamente a los funcionarios que en algunos lugares la vienen frenando, desvirtuando y sabotando. Tenemos que neutralizar la actividad negativa que desarrollan en el campo los apristas y el Cuerpo de Paz, que actúan como agentes de la CIA. Es preciso mantenernos vigilantes frente a las maniobras y provocaciones de los terratenientes y gamonales, no descartándose que, en un momento determinado, pue-

dan recurrir ellos a la violencia contrarrevolucionaria tal como ha sucedido ya con los atentados terroristas en Ica y en Huando.

En nuestro trabajo campesino debemos recurrir, en todo lo posible, a la utilización de las radioemisoras del lugar, por ser este el sistema más útil, económico y de masas, para hacer llegar nuestro punto de vista a la población analfabeta.

En esta línea no debemos perder de vista nuestra tarea fundamental que es la de ganar a los campesinos como aliados naturales y principales de la clase obrera.

La política del gobierno en relación a los estudiantes secundarios, también fue equivocada en sus inicios. Con el Decreto 006 se suprimió la gratuidad de la enseñanza, lo que dio lugar a las justas protestas de los secundarios.

Se frenó e impidió llevar a cabo la buena iniciativa que significaban las Jornadas Estudiantiles.

A ello se agregó un reglamento restrictivo contra dichos estudiantes, lo cual limitaba la actividad dentro de los colegios.

Después se viró hacia una política más inteligente, menos negativa que con los universitarios: se sigue eligiendo alcaldes y alcaldesas escolares. Se permite el normal desarrollo de los clubs de periodistas escolares. Se ha restituido pero con mayores limitaciones, la gratuidad de la enseñanza. El uniforme único ha comenzado a implantarse aunque el modelo escogido, por su precio, no es el más adecuado.

En el informe General de la Reforma Educacional se define una política más clara y coherente a este nivel. Así, se contempla dar solución al problema más agudo de la educación secundaria, al estructurarse ciclos que, si bien mantienen continuidad entre ellos permiten proseguir los estudios en grados superiores y su lado positivo es que cada

uno de ellos tiene al mismo tiempo como objetivo capacitar a los estudiantes para que puedan ejercer una ocupación de carácter técnico.

Los sectores vinculados al gobierno vienen dando mayor importancia al movimiento secundario dadas sus perspectivas respecto a la Universidad y a las carreras técnicas. Un ejemplo de ello es la página escolar del diario "Expreso".

A esto se agregan las nuevas construcciones, refacciones y ampliaciones de los locales escolares, que están orientadas a dar solución a las mayores demandas de matrícula de los estudiantes que concluyen primaria.

La salida del ministro Arrisueño del portafolio de Educación contribuirá a superar la nefasta política educativa del Gobierno, que tuvo como uno de sus principales responsables al Ministro renunciante. Ese cambio debe constituir el fin de toda esa política descabellada, y debe marcar el juicio de una nueva etapa en esa área. Esperamos que el ingreso del Ministro Carpio Becerra contribuya a ello facilitando el diálogo con los estudiantes. Es así como entendemos este cambio.

Las características principales del movimiento secundario son, su escasa politización y la falta de organizaciones representativas.

Con anterioridad se hicieron esfuerzos para corregir esta situación, tomándose como punto de partida los clubes de periodismo escolar. Pero no pusimos de nuestra parte el adecuado y suficiente respaldo que la importancia de este frente requería.

Debemos tener en cuenta que allí están los hijos de los trabajadores, trabajadores ellos mismos, o futuros trabajadores, es la antesala de la Universidad e institutos superiores.

El número de estudiantes secundarios llega actualmente a la cifra aproximada de 600,000 y el número de planteles a este nivel en 1966 era más de 2,000.

De los colegios secundarios deben salir, pues, nuestros militantes para organismos de barrio, fábricas y la Universidad.

La educación secundaria, en nuestro país, viene acusando muy grandes defectos como consecuencia del poco interés que pusieron los gobiernos oligárquicos anteriores, pues como señala el Informe General de la Reforma Educacional sólo 12 de cada 100 que inician su escolaridad, logran concluir la secundaria, lo que refleja un alto índice de deserción que tiene como raíz principalmente el factor económico-social.

A eso se suma el contenido memorístico y enciclopédico de la enseñanza, que no capacita al joven para el desempeño de una ocupación concreta.

Debemos tener en cuenta que el movimiento secundario viene alcanzando gran auge en otros países de América Latina. En Chile, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Argentina y Venezuela, los secundarios han logrado conquistar su organización a través de las respectivas Federaciones Estudiantiles Secundarias, lo que les permite ganar reivindicaciones y realizar grandes movilizaciones, o desarrollar una activa participación en la lucha política. En varios de estos países el movimiento secundario ha alcanzado un mayor nivel y combatividad que el propio movimiento universitario.

Nuestro objetivo en este nivel debe orientarse a conseguir la asociación de los estudiantes en Centros elegidos democráticamente por todos los estudiantes. Podemos iniciar esta tarea reactivando e impulsando los clubes de periodistas escolares y a través de ellos, crear conciencia en torno a este gran objetivo, al mismo tiempo que se van formando núcleos organizadores de asociaciones sobre la base de los mismos clubes. Un paso previo puede ser el de formar la Asociación Nacional de Periodistas Escolares, unificando a los clubes existentes y otros más que debemos crear.

Ello debe hacerse al calor de la lucha por el pasaje escolar todo el año y sin límite de horario, por el pago de media entrada a los espectáculos públicos y otras reivindicaciones que pueden ser plenamente respaldadas por el conjunto de los estudiantes.

En los Barrios existen numerosos clubes culturales, sociales y deportivos con los cuales, proporcionalmente, tenemos una mínima vinculación, mientras la YMCA, organización influenciada y promovida por el imperialismo yanqui, concentra su trabajo en esos sectores. Debemos contrarrestar tal influencia ayudando y orientando a dichas asociaciones para que conquisten lugares donde desarrollen los deportes y estimular la inclinación que tienen por el arte. Existen artistas jóvenes que no tienen la oportunidad de dar a conocer sus cualidades debido al exclusivismo de los medios artísticos. Debemos ser amigos de esos jóvenes y en nuestros actos públicos darles la oportunidad de actuar, pues ello significa una ayuda para nosotros; no debemos exigir que el arte que practiquen sea de protesta, a través de las vinculaciones con nosotros, ellos, por sí solos, irán asimilando el arte revolucionario.

En los barrios también debemos trabajar con las organizaciones vecinales que se han organizado para conseguir agua, desagüe, luz, veredas, etc. Cuando hayan trabajos comunitarios, debemos ofrecer nuestra ayuda voluntaria. Aquí es donde debemos ensayar nuestra vocación de futuros constructores del socialismo.

Debemos tratar de tener relaciones cordiales con los Concejos Municipales cuando las autoridades edilicias sean democráticas. Hay que interesarlos para que den solución a los problemas de los jóvenes: que construyen parques, piscinas, campos deportivos, bibliotecas, y en ello también los jóvenes comunistas debemos poner el hombro.

La Juventud Comunista debe incorporar a la juventud femenina a la lucha revolucionaria. Este es un sector que se caracteriza por su casi total desorganización y porque allí es donde hay mayor grado de apolitismo, dada la gran influencia que sobre las mujeres ejercen la iglesia conservadora y los medios reaccionarios de expresión.

La mujer, como lo señalara Lenin, sufre una doble opresión: la de los capitalistas y terratenientes y la que ejerce su marido, educado en la falsa concepción de la superioridad masculina. El mismo Lenin indicaba que sin incorporar a la mujer a la revolución, no había revolución posible.

A nivel del movimiento obrero y estudiantil, se ha venido gestando últimamente un proceso de incorporación de la mujer a la lucha reivindicativa y política. En muchas fábricas, la mujer ha desarrollado una valiente y heroica lucha por sus reivindicaciones salariales; basta nombrar como ejemplos dignos, el caso de los Sindicatos de confecciones de Lolas, Texoro y Mister. En el movimiento universitario también cada vez se hace más visible la participación de las jóvenes en los movimientos y organizaciones políticas.

Los jóvenes comunistas, frente a la mujer, deben liberarse de prejuicios que la reacción trata de introducir en nuestras conciencias; nuestra conducta hacia ellas debe ajustarse a los principios de la más firme moral comunista; nuestra concepción frente a ellas debe partir del reconocimiento de derechos iguales que para el hombre. No podemos considerarlas como simples instrumentos de placer y reproducción, y por lo tanto no podemos violentar su dignidad, voluntad y personalidad; consecuentemente, debemos luchar con ellas por su plena emancipación.

Las jóvenes comunistas deben ayudar a las jóvenes sin partido a organizarse en torno a sus rei-

vindicaciones y derechos; deben empaparlas también de los problemas que les interesan por su propia sensibilidad, como son los de la nutrición, la vivienda, el niño, etc. Ellas deben estar a la cabeza de cualquier Campaña de Solidaridad que realicemos.

Dentro de la Juventud Comunista debemos adoptar una política tendiente a elevar a la mujer comunista a cargos de responsabilidad. Algunos Comités Regionales deben aumentar en todo lo posible el porcentaje de militantes mujeres. Las experiencias de los Comités Regionales de Lima, Callao y Huacho, han demostrado que las jóvenes comunistas se caracterizan por su alto espíritu de responsabilidad, por su actividad intensa y por sus buenas iniciativas; gran parte de la organización del presente congreso se ha debido al aporte efectivo de nuestras camaradas de Lima. Este Congreso debe hacerse eco de dicho reconocimiento.

No es necesario insistir en la importancia de los frentes donde vive, estudia y trabaja la joven generación; se torna difícil dilucidar el problema de cuál debe ser el frente más importante del trabajo de la juventud, existiendo sólidos argumentos a favor de que dicha prioridad corresponde tanto al movimiento universitario como al movimiento juvenil obrero. Claro está, que, dentro del conjunto de la sociedad peruana, el frente fundamental de trabajo es el obrero. Ello es indiscutible, pero tal trabajo es atendido por el partido y a nivel juvenil podemos también trabajar ahí nosotros, dadas las facilidades existentes y su importancia estratégica, además de que debemos ir formando un núcleo de cuadros obreros para garantizar la continuidad en nuestras filas. Pero, por otro lado, debemos tener en cuenta que el campo del movimiento estudiantil es casi exclusivo de la juventud; muy pocos son los universitarios adultos mientras que la juventud obrera alcanza un volumen considerable. Además, en varias

universidades están parapetados los ultraizquierdistas y apristas, desde donde atacan y calumnian al movimiento obrero, a nuestra organización, al campo socialista y al proceso revolucionario; en la universidad radica su centro de operaciones y desde ahí están saliendo al movimiento obrero ya que no les hacemos una oposición adecuada, dejándoles, en la práctica, la cancha libre. Una forma de ayudar también al movimiento obrero es pasar a la ofensiva en las universidades, porque así obligamos a los ultraizquierdistas a dejar el movimiento obrero y limitarse a actuar dentro de la universidad.

Así, pues, ambos frentes de trabajo deben merecer la primera prioridad. Esto, por supuesto, no significa que los otros frentes no son importantes y hay que abandonarlos. Pero para mantener cierta correspondencia en la aplicación de esta política, planteamos que cada círculo desarrolle trabajo político y organizativo en su medio natural, donde se trabaja o estudia; y los organismos dirigentes de la juventud comunista debemos dedicar mayores esfuerzos, cuadros y recursos para desarrollar nuestra organización en las Universidades y en las filas de la juventud obrera.

Un joven comunista, cualquiera que sea el lugar en que estudie o trabaje, no debe olvidar por ningún momento que allí es un representante político de la clase obrera, debiendo demostrarlo con una genuina posición de clase y con la solidaridad efectiva que despliegue a favor de las luchas del proletariado.

La juventud comunista debe contribuir a la existencia del frente único antiimperialista, construyendo un frente juvenil de carácter amplio y conformado sobre la base de un programa antiimperialista y antioligárquico. Hemos visto las limitaciones que tenemos para conformar un frente sobre la base de juventudes políticas ya que, a partir de este

proceso se ha hecho más palpable la imposibilidad de alianza con ningún grupo ultraizquierdista, porque para ellos somos su enemigo fundamental. La única posibilidad de alianza a nivel juvenil es el Movimiento Socialista Comunitario, pero como ellos no tienen juventud, es posible que quisieran la alianza con nuestro Partido y con Acción Popular Socialista. De ser así, la otra posibilidad que nos queda es acercarnos a las juventudes católicas y plantearles la formación de una especie de Central de Jóvenes Peruanos que busque canalizar a amplios sectores de la juventud. En caso de no prosperar esto, es necesario que formemos centros juveniles "José Carlos Mariátegui" y agruparlos luego en una central. No basta que trabajemos exclusivamente como juventud comunista, ya que todavía subsisten en muchos sectores que tienen posición anti-imperialista, prejuicios de carácter anticomunista, generados por la campaña insistente de la reacción y de los ideólogos del tercerismo y del troskismo.

La ultraizquierda y el apra vienen jugando un papel contrarevolucionario, como hemos visto en diversas partes del presente informe. Conspiran contra el proceso, generan conflictos y provocaciones, mantienen una persistente campaña propagandística, buscando alentar a los sectores reaccionarios para que desarrollen intensa actividad anticomunista. Así engañan y desvían a sectores de jóvenes y utilizan su inmadurez para hacer que sirvan, consciente o inconscientemente a los más bastardos intereses del fascismo proimperialista. Además, la permanencia de aquellos grupos en el movimiento juvenil, donde ellos son fuertes, impide que la juventud comunista logre levantar cabeza y por el contrario, donde existe una buena organización juvenil nuestra, estos grupos son reducidos a su mínima expresión, o simplemente dejan de existir.

Por otro lado, Acción Popular Socialista ha avanzado ideológicamente hasta llegar a concebir el socialismo como vía de desarrollo y, al igual que nosotros, respaldan el proceso revolucionario. Mantienen sólidas vinculaciones con nuestro Partido y se proponen reconstruir su juventud. El movimiento Socialista Comunitario es, como todos conocen, un desprendimiento del Partido Demócrata Cristiano y respalda también el proceso actual, con una concepción particular de lo que es el socialismo.

Existen también la Juventud Obrera Católica, la Unión de Estudiantes Católicas, etc., que son asesorados por sacerdotes del grupo ONIS, con los que tuvieron no hace mucho tiempo una Asamblea a la que asistieron cerca de 2,000 personas, y donde acordaron respaldar este proceso y trabajar por una nueva sociedad.

Ultimamente se promulgó el D.L. que crea la Oficina Nacional de Apoyo a la Movilización Social, cuyo jefe es el General Leonidas Rodríguez, jefe al mismo tiempo de la División Blindada, y a quien le han otorgado rango de Ministro. Esta Oficina se está estructurando sobre la base de varios organismos y dependencias estatales, lo que le confiere un carácter hasta cierto punto burocrático, aunque es muy prematuro todavía un juicio definitivo.

El gobierno ha intentado anteriormente realizar lo que llamó una movilización en el frente económico, la cual iba a ser canalizada por el ya fracasado Frente Económico contra el Subdesarrollo que jefaturaba el Premier Montagne. A ello se agrega una nueva concepción de movilización: la social; pero parece que en ello está comprendido principalmente el trabajo voluntario como forma de superar la escasez de recursos económicos para el desarrollo, lo que no es negativo, pero se hace imprescindible indicar que la movilización que se requiere fundamentalmente ahora, y sin pérdida de tiempo es

la movilización política contra la oligarquía y el imperialismo. Este vacío puede ser llenado por el Frente político que se está gestando con Acción Popular.

En varias oportunidades el gobierno ha señalado que está construyendo una nueva sociedad de la que disfrutarán las nuevas generaciones. Nosotros somos parte de esa nueva generación y por lo tanto tenemos pleno derecho a opinar sobre la sociedad a la que nosotros aspiramos y en la que nos tocará vivir. Tenemos suficiente criterio para podernos dar cuenta de que del seno de una sociedad capitalista no puede surgir otra sociedad que no sea la socialista, ya que la vieja sociedad, la capitalista, ya lleva en su seno el socialismo, que está representado por los trabajadores, quienes crean la riqueza para que de ella disfruten los burgueses más no nuestro pueblo.

Ultimamente, con motivo del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, el General Velasco señaló que esta revolución se inscribe en el marco de lo más ilustre del pensamiento libertario socialista y humanista, afirmación que significa un avance en el plano ideológico pudiéndose observar que se ha venido operando una evolución, ya que al principio decíase que ellos no eran "antis", después que eran nacionalistas humanistas, nacionalistas revolucionarios, más adelante se definen antiimperialistas, antioligárquicos, hasta llegar a la última posición que hemos señalado; una constante en todo este trayecto, ha sido la persistencia de una posición no capitalista y no comunista. Al respecto debemos tener en cuenta que no es lo mismo el anticomunismo militante de la burguesía, que los prejuicios anticomunistas de la pequeña burguesía, prejuicios que pueden ser superados a través de la lucha ideológica consecuente con nuestros principios. Debemos diferenciar esta posición de los militares en el gobierno, quienes asumen dichas posiciones por falta de infor-

mación, con la posición anticomunista impenitente de quienes trabajan para el gobierno y tiene esas posiciones terceristas y troskistas, logrando poner en práctica su conocida táctica del "entrismo" para después destruir el proceso revolucionario desde dentro.

En las condiciones que nos impone el actual proceso revolucionario, y siendo nuestra generación la llamada a construir el socialismo en el Perú, es una necesidad de primer orden crecer cuantitativa y cualitativamente, al mismo tiempo que incrementamos nuestra influencia. De ahí que debemos proponer inmediatamente después de este congreso duplicar nuestra militancia hasta fines de noviembre, es decir, que hasta esa fecha cada militante tiene el deber en promedio de traer un militante a nuestra organización. Luego todo el mes de diciembre en los círculos y en escuelas de cuadros organizadas por los Comités Regionales y el Comité Central debemos asimilar a esos nuevos militantes política y orgánicamente. Después de enero a marzo, cada militante debe traer en promedio un militante más y asimilarlos. Si nos proponemos desarrollar esa política de crecimiento, teniendo círculos más grandes y creando Comités Locales llegaríamos al Congreso Nacional de nuestro partido habiendo crecido en un 800%, tomando como punto de partida el inicio de la campaña de reclutamiento, a corto plazo nos transformaríamos en una juventud comunista de masas, rindiendo así un gran homenaje y una extraordinaria sorpresa al VI Congreso de nuestro partido. Esta tarea no es difícil, porque todo joven comunista tiene, hermanos, primos, amigos cercanos, enamoradas y enamorados, que sin mucho esfuerzo pueden ingresar a nuestras filas, y además con un alto índice de seguridad para nuestra organización. Señalamos como ejemplo esta posibilidad, sin tener en cuenta la forma principal de reclutamiento en los

centros de masas que debemos impulsar.

Nuestra organización juvenil debe seguir siendo consecuente con los principios del Internacionalismo Proletario que se basa en la identificación de la clase obrera de todos los países en su lucha contra el capitalismo y el imperialismo y en su unidad ideológica en torno a los principios de la ideología marxista-leninista que se expresa en sus partidos de vanguardia: los Partidos Comunistas y Obreros. De ahí que la clase obrera de un país es solidaria con las luchas de las clases obreras de otros países.

En esta línea, debemos desarrollar una solidaridad activa con el Heroico Vietnam y los pueblos de Indochina que enfrentan con extraordinario valor la brutal agresión del imperialismo yanqui, el cual planificó al milímetro esta guerra con cinismo increíble, tal como ha quedado demostrado con la publicación de una serie de documentos secretos del Pentágono. Nuestra solidaridad con Vietnam debe intensificarse y materializarse, organizando una colecta para contribuir a la construcción de un hospital para niños en Vietnam del Norte por iniciativa de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD).

Debemos desarrollar nuestra solidaridad con Cuba Socialista que sigue siendo víctima del bloqueo económico impuesto por el Departamento Yanqui. Este pueblo hermano, nos ha dado muestras de su acendrado espíritu internacionalista, a raíz de la catástrofe del 31 de mayo del año pasado, y últimamente, nos ha seguido prestando ayuda al donar al Perú un conjunto de hospitales. La Juventud Comunista debe demandar la reapertura de relaciones diplomáticas con este país hermano, que en nuestra América, ha señalado el camino que deben seguir nuestros pueblos.

Se ha puesto a la orden del día, la solidaridad activa con el pueblo y el gobierno de Chile, que-

nes se han trazado el objetivo de marchar hacia el socialismo. Actualmente se vienen montando toda una campaña tendiente a derrocar al gobierno de Unidad Popular y posiblemente la campaña de la reacción y del imperialismo se redoble para lo que debemos encontrarnos prestos a brindar nuestro apoyo a este hermano país vecino en el que el Partido Comunista fue el factor decisivo del triunfo en alianza con los tres partidos con los que coparticipa de la responsabilidad del Gobierno Popular.

Debemos también iniciar una solidaridad militante con la clase obrera y el pueblo de Bolivia en su lucha contra las fuerzas fascistas que han derrocado al gobierno de J.J. Torres, debemos estar al lado de los trabajadores de nuestro hermano país en estos momentos que está enfrentando una lucha fuerte contra las huestes reaccionarias pro imperialistas que han desatado el terror más feroz y negro, encarcelando y torturando a los trabajadores y estudiantes. Somos conscientes que de los acontecimientos bolivianos debemos extraer experiencias y enseñanzas y, una de las fundamentales es que sin la unidad de todas las fuerzas populares y demás sectores que tienen posiciones antiimperialistas no es posible desarrollar y preservar un proceso revolucionario, también esta triste experiencia nos muestra en toda su dimensión el papel que juega la ultrazquierda en estos procesos, papel que no es otro que el del agente y provocador. La J.C.P. debe desarrollar una gran movilización de solidaridad y de esclarecimiento de los acontecimientos bolivianos, esta solidaridad también tiene que ver con nuestro propio proceso revolucionario, si en medio de nuestra solidaridad no logramos hacer comprender a las masas y al gobierno de los peligros que significaría caer en el juego de la dispersión y división de los destacamentos revolucionarios, del peligro de la ultra del papel del apra y de la CIA, no estamos cum-

pliendo con nuestro papel que como organización revolucionaria nos toca asumir. La solidaridad militante de la J.C.P. con el pueblo boliviano es parte indisoluble de nuestro papel en el proceso revolucionario que vivimos.

En el Medio Oriente existe un foco de guerra que pone en peligro la paz mundial, el portaestandarte de esta situación es el sionismo israelí, la agresión por parte del sionismo a los pueblos árabes es la agresión a los movimientos de independencia nacional que, se desarrolla en esa parte del planeta. Es también deber nuestro luchar contra el sionismo y expresar nuestra solidaridad con la lucha de los pueblos árabes por recuperar sus territorios ocupados por el agresor.

Ultimamente la represión se ha ensañado con los militantes del Partido Comunista del Sudán, han asesinado al Secretario General del P.C. y al Presidente de la Central de Trabajadores Sudaneses, militante también del P.C. Desenmascarar al gobierno fascista de Numeyri y a todos sus apologistas, como los dirigentes chinos, es deber revolucionario.

Como la expresión más alta de nuestro internacionalismo proletario debemos reafirmar nuestra defensa permanente del campo socialista, de la clase obrera en el poder, que continúa siendo el principal blanco de ataque de la política guerrillerista del imperialismo contra el campo socialista la reacción mundial enfila sus ataques conjuntamente con los grupos ultras, con los trotskistas de todos los pelajes y maoistas, quienes desarrollan sus campañas contra el socialismo con la sucia bandera del antisoviétismo, que en nuestra época es la expresión más típica del anti-comunismo. Nuestro deber en este aspecto es desenmascarar el carácter de esta campaña, campaña que ha tenido eco en sectores del movimiento estudiantil y también en sectores vinculados al gobierno. Debemos valorar en toda su magnitud la valio-

sa ayuda que la URSS y otros países socialistas prestaron después de la catástrofe de Ancash, consideramos que esta ayuda es parte de la lucha que estamos librando por nuestro desarrollo independiente, para nosotros constituye una muestra más de fraternidad y desinterés, responde a la reconocida vocación internacionalista de los pueblos y gobiernos del Sistema Socialista, responde a la expresión de solidaridad humana y comunista del pueblo y Gobierno de la U.R.S.S.

En los dos últimos años que acaban de transcurrir hemos desarrollado una política tendiente a estrechar nuestras relaciones con las juventudes comunistas de los países socialistas, de América Latina y de las demás partes de la tierra. Sin embargo, ello no basta, es necesario reforzar más estas relaciones manteniendo contactos más estrechos e intercambiando experiencias y conocimientos. El criterio nuestro para ampliar nuestras relaciones está enmarcado sobre la base de los acuerdos y conclusiones de los participantes en la última Conferencia Mundial de PPCC y Obreros, acuerdos y resoluciones que compartimos plenamente y las cuales han sido suscritas por nuestro Partido.

La Juventud Comunista reafirma su afiliación a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, organización que agrupa en su seno a juventudes democráticas, progresistas, antiimperialistas y comunistas de todo el mundo. Respal damos plenamente sus iniciativas y los grandes esfuerzos que realiza por unificar y coordinar acciones con toda la juventud a nivel mundial que asume posiciones antiimperialistas. Debemos apoyar y tomar las medidas prácticas para desarrollar su Programa de Acción "La Juventud Acusa al Imperialismo", programa apoyado y aprobado en su última VIII Asamblea Mundial a la que asistimos: en esta se acordó otorgar al Perú un asiento en el Comité Ejecutivo de la FMJD.

Queridos camaradas:

Nos corresponde, finalmente, definir nuestra posición frente al llamado formulado en diversas oportunidades por el Gobierno sobre la participación de la juventud en este proceso antiimperialista, antioligárquico y democrático.

Desde los primeros meses y a través de los discursos de los más caracterizados hombres de gobierno como el Presidente Velasco, de los ministros Fernández Maldonado y Carpio Becerra, han ido definiendo una actitud y una posición que posteriormente se ha tornado en demanda para que los jóvenes participen en la aplicación de las medidas revolucionarias. Nosotros consecuentes con nuestra posición que no es otra que la defensa y profundización del actual proceso, como siempre hemos emprendido todas las acciones cuando las circunstancias nos lo han exigido. Por eso, queremos expresar en esta ocasión nuestra promesa de fundir a las nuevas generaciones con la Revolución y en la de ayudar a edificar una nueva sociedad libre de explotación imperialista y oligárquica.

Pero somos igualmente conscientes de que nos falta un duro y difícil camino por transitar para llegar a nuestra meta que no puede ser otra que la socialista. Y ello será posible alcanzar al más corto plazo si es que logramos organizar, unificar y movilizar a las masas juveniles. Los jóvenes comunistas estamos seguros de cumplir esta responsabilidad.

27-30 de Agosto de 1971

LIMA—PERU

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA  
JUVENTUD COMUNISTA PERUANA

“JOSE CARLOS MARIATEGUI”

RESOLUCIONES Y CONCLUSIONES DEL  
INFORME CENTRAL

1.—El PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA JUVENTUD COMUNISTA PERUANA aprueba el informe central presentado por el BEN, con los aportes de los delegados asistentes a este magno evento y, recomienda su publicación, para que sea conocido y difundido en el seno de las más amplias masas juveniles.

2.—El Primer Congreso Nacional ratifica su plena adhesión a la línea política de su Partido Comunista, vanguardia organizada y consciente de la clase obrera peruana, a quien los jóvenes comunistas de todo el Perú le manifestamos nuestra total lealtad y nuestra decisión inquebrantable de continuar aplicando creadoramente su línea en mejores condiciones. Somos y seguiremos siendo el ayudante seguro y reserva militante de nuestro querido Partido.

3.—La juventud comunista reunida en su Primer Congreso Nacional, reafirma su pleno respaldo al proceso revolucionario antiimperialista y antioligárquico iniciado en el país. Luchará por su defensa y profundización y manifiesta su decisión de combatir la conjura contrarrevolucionaria montada por la CIA, a la cual sirven como instrumentos el partido aprista, los grupos ultraizquierdistas, y los trotskistas de todos los pelajes, quienes vienen creando condiciones para que se desarrolle en el Perú un movimiento contrarrevolucionario y fascista.

4.—El Primer Congreso Nacional, recoge el llamado al diálogo que trata de propugnar el gobierno con la juventud. Creemos que los organismos de masas de la juventud, deben responder a ese llama-

do, y discutir con el gobierno sobre los diversos problemas que aquejan a la juventud peruana, sobre sus soluciones, y discutir públicamente sobre el carácter y las perspectivas de nuestra sociedad, pues consideramos que a nuestra generación le corresponde construirla, y por ello mismo tenemos el derecho a opinar sobre dicha perspectiva. Para nosotros la sociedad que debe construirse en el Perú cuando se concluya la liquidación de la dominación oligárquico imperialista, debe ser la sociedad socialista, única sociedad sin explotadores ni explotados; creemos también como Mariátegui que el socialismo debe construirse en nuestra patria de acuerdo a sus propias peculiaridades nacionales.

5.—En los actuales momentos manifestamos nuestra férrea decisión de seguir combatiendo contra los enemigos fundamentales de nuestra patria: la oligarquía y el imperialismo yanqui. En esta lucha nos ponemos al lado de los obreros, campesinos, de todas las fuerzas civiles y militares, que independientemente de su ideología, están dispuestos a combatir consecuentemente a nuestros enemigos comunes.

6°.—Denunciamos las provocaciones sincronizadas que vienen desarrollando, unidos, los apristas, el grupo "Vanguardia revolucionaria" y los maoistas de "patria roja", que en coordinación con elementos infiltrados en el aparato estatal, desencadenan una intensa campaña anticomunista, orientada a dividir y destruir al movimiento obrero y popular y así quitarle respaldo organizado y de masas al proceso revolucionario.

7°.—El Primer Congreso Nacional, llama a la unidad de acción a todas las organizaciones políticas y de masas de la juventud que estén dispuestas a luchar en torno a un programa eminentemente ant imperialista y antioligárquico. Ese debe ser un paso fundamental para la constitución de un frente

amplio de la juventud peruana, que se convierta en el canal más efectivo para la participación juvenil en el proceso revolucionario.

8°—Este frente además debe tener como bases las reivindicaciones más sentidas de la juventud peruana, junto a las demandas orientadas a romper con el dominio oligárquico e imperialista sobre nuestra economía y nuestra sociedad, sobre la cual se apoya la conspiración reaccionaria. El programa sería, la estatización de los bancos, la nacionalización de la gran minería, la nacionalización de los grandes consorcios pesqueros y la profundización y culminación de la Reforma Agraria. Sobre estos puntos debemos plasmar la unidad tan sentida por la juventud peruana, la unidad de marxistas y católicos.

9°—Demandamos se dé solución a los problemas todavía existentes en los sectores de trabajo y educación, por responder a un anhelo de justicia, y porque en esas debilidades del proceso revolucionario se están apoyando quienes conspiran para recuperar el poder político perdido.

10.—Respaldamos el anuncio de la derogatoria de la Ley Universitaria anunciada por las palabras del general Velasco en San Marcos, y seguimos demandando la pronta promulgación de una nueva y avanzada ley universitaria que restablezca la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad en todos los niveles, lo mismo que de los trabajadores universitarios; que devuelva plenamente la autonomía universitaria; que le confiera a la universidad una estructura auténticamente democrática; que erradique de nuestros claustros toda forma de penetración oligárquica e imperialista; que elimine la estructura departamentalista por no corresponder a nuestra realidad; que amplíe el presupuesto universitario para dar solución a los problemas de bienestar estudiantil. Al mismo tiempo creemos

que la nueva ley debe poner a la universidad al servicio de las transformaciones estructurales, al servicio de la solución de los grandes problemas sociales que aquejan a nuestro pueblo.

11.—Recomendamos la organización de seminarios sobre reforma universitaria, siguiendo el ejemplo de la Federación Universitaria de Ica quien ha realizado con gran éxito dos eventos de este tipo.

12.—El Primer Congreso Nacional recomienda la publicación de nuestro análisis y posición sobre la Reforma de la Educación.

13.—La Juventud Comunista de todo el Perú, llama a los profesores progresistas y trabajadores universitarios a la unidad con los estudiantes. Considera que los estudiantes deben dialogar con la autoridades universitarias democráticas y que sean permeables a las justas demandas estudiantiles, pero manifestamos también de que seguiremos combatiendo dentro de la universidad contra todo aquello que signifique la reacción y sus agentes, creemos que así también contribuimos a la defensa y profundización del proceso revolucionario.

14.—El Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista Peruana llama a impulsar la organización de los jóvenes obreros teniendo en cuenta sus luchas y las inquietudes e intereses propios de su edad. Al mismo tiempo respaldamos y seguiremos respaldando firmemente sus justas demandas en mejores condiciones de trabajo.

15.—Los jóvenes peruanos deben reclamar junto con nosotros la iniciación de una profunda campaña de alfabetización dentro de la población rural y campesina, y planteamos la formación de brigadas de alfabetizadores. Denunciamos el papel confucionista que vienen cumpliendo en el campo los apristas, cuerpo de paz y otras organizaciones que para sus oscuros fines se valen de una cadena de radioemisoras dirigidas hacia el campesinado. Re-

chazamos las provocaciones de los gamonales contra los campesinos y denunciamos el papel confucionista que juegan funcionarios de la Reforma Agraria lo cual está creando dificultades en campo.

16.—El Primer Congreso Nacional recomienda la formación de centros de estudiantes secundarios, que a través de las federaciones departamentales que deben constituirse deben concluir formando la federación nacional de estudiantes secundarios. Denunciamos la labor que cumplen directores y profesores reaccionarios, apristas y ultraizquierdistas, quienes vienen adoptando represalias contra los jóvenes secundarios que respaldan el proceso revolucionario.

17.—Demandamos del Ministerio de Educación, el cumplimiento del dispositivo, que obliga a difundir los alcances y la trascendencia, de las transformaciones estructurales que se están materializando.

18.—El Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista, hace un fervoroso llamado a las jóvenes mujeres a incorporarse a nuestras filas y al proceso revolucionario. Nuestras camaradas jóvenes están prestas a contribuir a la organización de sus propias asociaciones progresistas, revolucionarias y solidarias.

19.—El Primer Congreso Nacional de la Juventud Comunista, rinde el más alto homenaje a los mártires de la juventud y del Partido Comunista, quienes con sus luchas y heroísmo, desbrosaron el camino para la emancipación de nuestro pueblo. Rendimos un cálido homenaje también a todos los patriotas que como Túpac Amaru, Micaela Bastidas, Francisco de Zela, los hermanos Aguilar, Mariano Melgar y José Olaya entre otros, quienes con sus acciones heroicas nos legaron la independencia política que nuestra joven generación debe concluir expulsando al imperialismo yanqui de nuestra tierra como ellos lo hicieron con el imperio español.

20.—Los jóvenes comunistas, reafirmamos nuestra fidelidad al Marxismo-leninismo, cuya fuerza invencible ha sido verificada por la experiencia histórica de muchos pueblos. Seguimos siendo fieles a nuestro ideal de luchar por llevar hasta el fin la revolución agraria antiimperialista y su continuación al socialismo.

21.—El Primer Congreso Nacional, reafirma su solidaridad combatiente con el heroico pueblo de Vietnam y los pueblos de Indochina que heroicamente combaten contra el imperialismo yanqui agresor, y manifestamos nuestra decisión de incrementar dicha solidaridad, participando activamente en la campaña Mundial de Acción “La Juventud Acusa al Imperialismo.

22.—Apoyamos a la juventud que victoriosamente construye el socialismo y el comunismo en la URSS y en todo el sistema socialista mundial, y condenamos firmemente toda forma de antisovietismo, actual modalidad del anticomunismo de derecha y de “izquierda”.

23.—Condenamos el brutal asesinato del Sec. General del Partido Comunista Sudanés y del presidente de la Central de Trabajadores que murieron heroicamente junto a otros comunistas y patriotas.

24.—Hacemos llegar nuestra viva solidaridad a la clase obrera, los estudiantes y comunistas bolivianos que se han enfrentado valerosamente y los continúan haciendo al golpe fascista que se ha entronizado en el poder con ayuda del imperialismo yanqui, los partidos de derecha y el papel traidor jugado por los grupos ultraizquierdistas.

25.—Manifestamos nuestro apoyo irrestricto a la hermana República de Cuba. Nuestro Primer Congreso demanda del gobierno la ampliación de las relaciones comerciales y diplomáticas. De igual modo respaldamos al gobierno de Unidad Popular de Chile, a su juventud, su clase obrera y su glorioso Partido Comunista.

26.—Solicitamos la ampliación de las relaciones diplomáticas con otros países socialistas que aún no tienen relaciones con nuestro país. Pedimos el respaldo al derecho de la RDA para su reconocimiento.

27.—Respaldamos a la juventud Norteamericana que lucha contra la guerra y el racismo en las propias entrañas del pulpo imperialista. Nuestro Primer Congreso exige la inmediata libertad de la joven luchadora comunista negra Angela Davis, llamamos a nuestra juventud a intensificar la solidaridad con tan extraordinaria mujer. Las jóvenes deben formar comités con este objetivo.

28.—Exigimos la libertad de los luchadores políticos y sociales que sufren torturas en las cárceles de la dictadura fascista de Brasil, Argentina, Paraguay, Guatemala, Haití, los mismos que en las cárceles de México.

29.—Respaldamos a todos los pueblos del mundo que luchan por la independencia nacional, la democracia, la paz mundial y el progreso social.

30.—Acordamos intensificar y fortalecer nuestras relaciones internacionales juveniles.

31.—Por último, el Primer Congreso Nacional agradece los cálidos saludos que personalmente y por escrito nos han hecho llegar las juventudes comunistas de todos los continentes, a través de sus más altos representantes.

Lima, 30 de Agosto de 1971.

IMPRESA CASTILLO  
Joaquín Capella 390  
Urb. Ingeniería  
Telf. 320446

